



REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 3 de Diciembre de 1876.

Núm. 62.

SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por Juan del Amparo.—Los grabados: Abdul-Hamid II, nuevo sultán de Turquía: La Catedral de la Habana: Exposición de Filadelfia, edificio del Estado de New-York en el parque de Fairmount, por D.—Memorias sobre piratas: Apuntes sobre Zamboanga y la Isabela de Basilan: De Zamboanga (continuación) por D. Vicente Carlos-Roca.—El Venerable P. Diego Luis de Sanvítores, de la Compañía de Jesús (conclusión) por D. Felipe M.^a de Govantes.—Revista de descubrimientos y conocimientos útiles, por D. D. J. de F.—Documentos importantes relativos a Filipinas y Nueva-España por D.—Astronomía práctica: Otro mundo habitado, por C. Flammarion.—Li-ma-ong, por D. Felipe de Govantes.—Boletín sanitario.—Boletín religioso.—El Demonio del Oro: Novela de costumbres filipinas, por D. A. M. Pérez.—Ausencia por D. I. Coll y Vehí.—Problema de ajedrez.—Solución al anterior.—Temblor de tierra.—Regalos.—Advertencias.

GRABADOS. Retrato de Abdul-Hamid II, nuevo sultán de Turquía.—Vista de la Catedral de la Habana.—Exposición de Filadelfia: Edificio del Estado de New-York, en el Parque de Fairmount.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

¿Qué me cuenta V?—Venga dinero.—Nortada.—Temblor.—Paseo del Pendón.—Corona poética.—Fiestas.—Brindis, sin néctar.—Predicar en desierto.—Adelantada.—Recepciones; dos poetas.—Cambios... un entierro.—Apogeo y perigeo.

Estoy verdaderamente asombrado.

Acabo de saltar de la cama: acabo de abrir el *Diario*: acabo de pensar en que es mártir: no bien repuesto del susto que me ha producido el temblorcito del lunes y en vez de encontrarme con el chocolate, me encuentro con los siguientes tranquilizadores renglones.

«No nos atrevemos á creer en la enormidad que resulta de la lectura de las pocas líneas que preceden ó sea en el incalificable hecho de...»

Esperen VV. primero, por-



ABDUL-HAMID II, NUEVO SULTAN DE TURQUIA.

que presiento un cataclismo horroroso.

Indudablemente la partida de tulisanes de Nueva Ecija ha penetrado en Manila y se ha llevado ¿qué diré yo para que sea enormidad? pues se ha llevado todas las casas de nipa que se han construido fuera del sitio mandado.

Pero no: no debe haber sido esto.

¿Habrá venido la sombra de Li-ma-ong, á Manila, y se habrá permitido tomar café en *La Campana*?

Tampoco... tampoco debe ser esto.

¿Habráse sabido que con motivo del temporal de estos días, han volado seis ú ocho pueblos?

Pues no: es... y se lo diré á VV. como me lo dice el *Diario* que «cuando aun no está concluida la limpieza del estero de Quiotan, yaseha arrojado desde el puente del Ronquillo un caballo muerto y un gallo en el mismo embarcadero».

Tal es la *enormidad* que denuncia un colega y que, según él, resulta de la lectura de las líneas trascritas, consideración que le disculpa algún tanto: pues lo mismo puede referirse la palabra sub-rayada, á las faltas gramaticales en que el párrafo abunda, que al incalificable abuso de arrojar sobre el lecho del estero un caballo

muerto y un gallo, que no se hallaba en el mismo estado, como debíamos creer, sino en el mismo embarcadero.

Siento el percance y lo siento por tres cosas igualmente justas: 1.º porque el hecho es en verdad abusivo y merece, aunque sin enfadarse gran cosa, una corrección *contundente*: 2.º por el mal humor que le ha producido al *Diario*, precisamente cuando se ocupaba del poético aspecto que presentaría la ciudad de Manila, si en vez de iluminarse con aceite de coco, se iluminase en las fiestas solemnes con elegantes virinas y 3.º y esto es lo principal del asunto, por la muerte del gallo, que no sabemos si cayó muerto ó vivo.

Y como las ideas se enlazan unas con otras, se me ocurre filosofar sobre el caso, de la manera siguiente.

Si el gallo estaba vivo. ¿cómo pudo ser arrojado al estero y no á la gallera?

Si el gallo estaba muerto ¿cómo es que no lo guisaron cuando el arroz con gallo muerto, hasta para la *sociedad protectora de los animales* es un manjar predilecto?

No comprendo el dilema.

Lo que si comprendo y me esplico es el deseo del *Diario* de que se iluminen las fachadas de las casas con velas de esperma: porque ese deseo es el de todos los vecinos de la culta Manila y el del que escribe estas líneas, pero falta saber como se adquieren las velas y las virinas despues, sin que cuesten dinero, ó como se adquiere el dinero para comprar las virinas. Una vez que lo averigüe el *Diario*, el caso nos parece resuelto.

Si la iluminacion no ha lucido, como se pensó en un principio, no ha sido por falta de gusto, ni porque la poblacion de Manila no deseara cumplir con los bandos de buen gobierno, y demostrar el regocijo que experimenta por los cumple-años de su augusto Monarca, sino porque ha ocurrido á las luces, lo que ocurrió á Li-ma-hong cuando quiso avanzar con sus champanes de guerra sobre la bahía de Manila.

Hubo viento contrario.

El domingo bajó bastante el barómetro: el lunes hubo gran cerrazon y fuerte viento del N. y por la impetuosidad de las rachas y por el cariz de la atmósfera, comprendiase que acaso las provincias del E. se sintieran azotadas de un *bígüio*.

De no ser así, preciso es confesar que la *nortada* fué dura.

A las once y media y segundos de la noche del lunes, la mayoría de Manila, entre la que no podemos contar á la redaccion del *Diario* (el *Diario* dormía) sintió el temblor de tierra ocurrido: temblor breve, rápido, pero fuerte y violento.

La sacudida que experimentaron los edificios fué brusca y sin embargo, el movimiento se verificó de tal suerte que apenas fluctuaron esos *sismómetros* del hogar que se conocen con el nombre de globos.

De las observaciones hechas por los PP. Jesuitas, se desprenden deducciones de gran importancia que publicamos en otro lugar.

La semana ha sido semana de vientos, de lluvias, de calores, de nortes, de *tronadas* mayúsculas, como la de la tarde del jueves: de funciones cívico-religiosas y funciones teatrales y como es consiguiente de invitaciones honrosas que, por el recuerdo que espresan y por lo forma en que se han dirigido á *El Oriente*, agradece esta redaccion profundísimamente.

La sociedad de *Amigos del Pais* celebró sesion el día 29 y en la tarde de este día y al siguiente se verificó con gran pompa y solemnidad el *paseo del Real Pendon* de Castilla, ceremonia *votiva* á la que asistieron las autoridades y comisiones de todos los cuerpos, con el Ayuntamiento á la cabeza, entre cuyos individuos iba el alférez real don Simon de la Vara, á quien tocaba llevar aquella insignia gloriosa.

Así las *visperas* celebradas en la V. O. T., como la funcion verificada el jueves en accion de gracias á nuestro patron S. Andrés, fueron dignas de su altísimo objeto; y no lo fué menos el notable sermón pronunciado por el presbítero Sr. Sanchez de Luna, recientemente nombrado Cura párroco de San Pedro.

..

Los PP. de la Compañía de Jesus, directores y fundadores del *Ateneo Municipal*, que tantos y tan buenos resultados da á la enseñanza, han tenido la amabilidad de enviarnos el lucido programa de los ejercicios poéticos que habrán de verificarse hoy 3 á las ocho y media en punto de la mañana. Dicho programa, que se halla impreso lujosísimamente, constituye una verdadera *corona poética* escrita por distinguidos alumnos sobre los hechos gloriosos de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, antes de la toma de Granada, y el *resúmen histórico* de las hazañas de los mismos en la conquista de la ciudad de Boabdil, cuya produccion es debida al alumno D. Gonzalo Marzano.

El 8, día de la *Inmaculada*, se ejecutará en dicho ateneo el drama infantil titulado *Lo peor ser vanidoso*, original de D. Joaquin Asencio de Alcántara.

El sistema de educacion iniciado por los venerables padres de la compañía de Jesus, es el único que en nuestro concepto, puede ofrecer resultados plausibles.

Reciban nuestros mas sinceros plácemes como demostraciones de cumplida justicia.

..

El domingo anterior hubo funcion en la Iglesia de Sta. Cruz, concuyo motivo el señor D. Cesar Anaya, vice-secretario de nuestro venerable Arzobispo, pronunció un elocuente sermón, con el que cautivó á sus oyentes. El Padre Anaya posee entonacion vigorosa: grandes formas oratorias; frase correcta: diction elegante; buen raciocinio: ilustracion y poesía y con tales condiciones claro es que sus discursos producen todo el efecto que es posible producir en un pueblo, donde todavía se desconocen muchos de los giros en que abunda la rica lengua de Balmes.

Reciba, pues, el jóven presbítero, nuestro parabien mas cumplido.

..

Ayer empezó el novenario que á la Purísima Concepcion dedica la comunidad de Franciscanos y los amigos de fiestas se preparan á ir á Malolos, donde se celebra otro con idéntico objeto.

El día de la Concepcion promete ser animado. Tendremos solemnes funciones de Iglesia: tendremos fiesta en Malolos; en Pasig; en Malabon y otros puntos y en el átrio de S. Agustin se verificará un magnífico concierto para el cual se están haciendo grandes preparativos.

Ha empezado tambien el novenario á la Virgen, en la iglesia de la compañía de Jesus.

Durante el almuerzo con que, segun inveterada costumbre obsequió el Municipio á las corporaciones y clases de la ciudad de Manila, despues de la funcion ya citada, pronunciáronse entusiastas y oportunos brindis, entre los que recordamos con gusto el del Sr. Gobernador Civil, cuya franca palabra cautivó á los oyentes: el del Sr. Clemente, cuyos conceptos católicos produjeron sensacion profundísima: el del Sr. Sanchez Luna, que acababa de conquistarse un honrosísimo puesto entre nuestros excelentes oradores sagrados; el de nuestro querido y respetabilísimo compañero y amigo D. Francisco Marcaida, cuyas honradas ideas sirven de esmalte á su frase correcta: el del Sr. Alvarez Guerra, que así es distinguido literato, como autoridad excelente; el del Sr. Torrontegui, que demostró una vez mas su amor al ejército y á las glorias de España, simbolizadas en capitanes bizarros: el del Sr. Goñy, cuyo talento no necesita de elogios y los de los Sres. Céspedes, Es-

calera y Laredo, distinguido autor el primero, poeta de inspiracion el segundo y esclarecido escritor el tercero, en quienes concurre grandísimo amor por el arte y la patria.

El jóven poeta Sr. Morales Durán leyó una bellísima silba que no insertamos en este lugar por falta de espacio, en la cual se revela su esclarecido talento y lo mucho que de él pueden prometerse la literatura y las musas.

Y... basta de fiestas.

Como no nos duelen prendas, ni tenemos porque volver el rostro hácia atrás, ni dentro del periodismo vemos otra cosa que periodistas, en los que verdaderamente lo son, vamos á apoyar un pensamiento de nuestro compañero *El Comercio*, confiados en que por esta vez no guardarán silencio *El Porvenir*, el *Diario* y la *Revista de Filipinas* que dirige y edita el Sr. D. José Felipe del Pan.

No ha muchos dias que nuestro compañero *El Comercio* inició el pensamiento de que los *cajistas* é impresores de Manila, se asociasen en gremio, prestándose en caso de enfermedad ó miseria, el debido socorro. Como el pensamiento es loable: como es un hecho en todas las naciones cultas de Europa: como su fin es el bien y el auxilio recíproco en determinados momentos: como las asociaciones cuando son buenas, producen grandes ventajas y como todo lo que sea unir el cuerpo social, tiende á realizar el alto fin que la humanidad se propone, nosotros no solo apoyamos el pensamiento, sino que quisiéramos darle nueva forma y mas amplitud, haciendo que donde dice *impresores* pudiera leerse bajo el calificativo de la *Prensa* ú otros análogos, *asociacion fraternal de los periodistas, escritores y artistas del mundo en Oriente*.

Es decir que prescindiendo de rivalidades de empresa y de mal entendido orgullo, quisiéramos ver agrupados al *Comercio*, al *Porvenir*, al *Diario*, á la *Revista* de D. Felipe del Pan y á cuantos escritores hay en Manila, en la seguridad de que no les faltaria el humildísimo apoyo de nuestro muy humilde periódico, ni tampoco, segun presumimos, el del *Boletín Eclesiástico*, hasta donde pueda y deba prestarlo, dada su sagrada mision.

Esto es lo que queremos, en vez del proyectado *Liceo*: esto es lo que pedimos con amor y entusiasmo y si para llevarlo á la práctica, se necesitan materiales, trabajos, no tenemos inconveniente en hacerlos hasta donde nuestras fuerzas alcancen.

Si despues de esto, no contesta la prensa y por el contrario persiste en su estudiado mutismo, nosotros diremos públicamente lo que es preciso decir.

Tiempo es ya de que la fraternidad de la prensa sea, en estas apartadas regiones, enseña segura y honrosísimo emblema de la proverbial fraternidad española.

Hoy se publicará ó se habrá publicado el tercer número del *Boletín Eclesiástico* y ya son innumerables los pedidos que se hacen de este importante periódico. La oportunidad de haberle dedicado una buena seccion destinada á la correccion de costumbres, cosa que tan necesaria se hace y la bondad manifiesta de sus selectos trabajos, encaminados á producir el bien del espíritu por medio de la lectura mas sana, hacen que el citado *Boletín* alcance un éxito inmenso.

Los padres de familia: los que tienen decidida aficion á las lecturas morales y los que desean y procuran la salvacion de este pueblo, libre en parte hasta hoy de los peligros y contrariedades que ajitan á Europa, deben prestarle su eficazísimo apoyo.

Con motivo del cumple años de S. M. el Rey D. Alfonso (q. d. g.) ha habido en Malacañang una recepcion brillantísima.

Las músicas de la guarnición tocaron en los jardines de que se halla rodeado el Palacio y S. E. el capitán, general, acompañado de la distinguida Marquesa, recibió á cuantos fueron á cumplimentarle con tan fausto motivo, de la manera delicada y atenta que le es peculiar.

El *Diario de Manila*, deseoso de conmemorar tan plausible suceso, honró sus columnas con unos versos dedicados á S. M. por el malogrado Narciso Serra, á consecuencia de favores debidos á la munificencia del Rey, quien en medio de sus altos deberes, parece no olvidar á los que cultivan las musas, cuando están en desgracia, cosa que con frecuencia acontece.

Narciso Serra no es ya el poeta fácil, chispeante, galano, de otras épocas, harto memorables para la musa española.

Sin embargo, valió tanto Serra, que todavía se le admira y todavía se le llora.

**

El célebre poeta Zorrilla: el cantor de Granada: el joven de facciones dulcísimas, larga perilla y retorcida melena: protagonista un tiempo de todas las leyendas románticas y de todas las novelas domésticas: el que se encarnó de tal modo en su generación y en su tiempo que la hizo pensar como él y sentir como él, anuncia un nuevo poema, que por ser suyo, debe ser religioso y que por tratar de *El Cid*, debe ser inspirado.

Sin embargo, el Zorrilla de los *Cuentos de un loco y del drama del alma*, dedicados á Maximiliano de Méjico, no era ya el cantor de Boabdil el generalife y la Alhambra, ni el que dedicaba inspiradas estrofas al Rey Alhamar.

Entonces era poeta: hoy puede ser académico.

El poeta, hace versos de joven: de adulto, corrige: de viejo, juzga y melita.

En un principio la poesía es engendradora del arte: despues, el arte y la gloria son las sostenedoras de aquella.

El génio es como las luces eléctricas: brilla mucho, pero dura muy poco.

En la semana que espira se han verificado varios cambios notables. Ha cambiado el tiempo lo menos seis veces por día: han cambiado de estado algunas personas: han cambiado de situación los empleados activos... por haber cobrado la paga: ha cambiado de tono alguna publicación de Manila: ha cambiado de empresa... la compañía de Arroceros: pero no han cambiado de aspecto las ruinas de Sta. Cruz, ni la bandera de la casa correos, ni el letrero de la Dirección de los idem, que *corres* no sabemos á donde y cuya ó suprimida debe estar ocupada en hacer el escudo que á la bandera le falta.

**

Aun cuando sea todo lo ligeramente posible, no podemos menos de hablar de un entierro verificado en Manila, por haberse iniciado en él, un cambio completo, respecto á determinadas costumbres. En la tarde del jueves vimos pasar, con dirección á la iglesia y arrastrado por hermosos caballos, de los que cuidaban dos indios vestidos con severa librea, una victoria lujosa, en cuyo interior iba el féretro. Era este de color de rosa muy claro con medias cañas de oro y ricas cintas de encage que partían de una linda corona de siemprevivas colocada en el centro. El cortejo iba á pie, sin que le acompañara la indispensable banda de música. Prendados del gusto artístico del ataud en cuestión y de la severidad con que el acto se revestía, no pudimos menos de preguntar por el nombre del que costeaba el entierro y se nos dijo ser el conocido escultor Romualdo T. de Jesús, que había perdido á una hija.

**

Son dos hechos consumados, la elección

del nuevo presidente en los Estados-Unidos, y la muerte del Cardenal Antonelli.

Si la primera noticia es verdadero motivo de regocijo para la ciudad de New-York, la segunda es causa de duelo para todo el Orbe Católico.

Antonelli... era Roma.

JUAN DEL AMPARO.

LOS GRABADOS.

ABDUL-HAMID II, SULTAN DE TURQUIA.

Nada nos parece hoy de mas interés que los sucesos que tan rápidamente se derrollan en el Oriente de Europa y por esta razón creemos oportuno publicar, en la primera página de este número, el retrato del nuevo Sultan de Turquía, Abdul-Hamid II, hermano del destronado recientemente, Murad ó Amurates V.

Bien especial y poco comun es el acto de destronamiento de este monarca que fué proclamado el 30 de Mayo último: declaran algunos doctores en medicina, turcos y europeos, que Murad V. está sufriendo, desde los primeros días de su elevación al trono, una enfermedad mental gravísima é incurable y reuniéndose los ministros y altos funcionarios del Estado, presididos por el Check-Ul-Islan, ó sea el jefe religioso, en el palacio de Top-Capou, resuelven el destronamiento de aquel soberano, en vista del informe facultativo y la proclamación del nuevo Sultan Abdul-Hamid II que fué reconocido en seguida por la corte, las tropas y el pueblo de Constantinopla y cuyo primer acto, como Emperador de Oriente, ha consistido en confirmar en sus puestos ó los consejeros del monarca caído y conservar á Madhat-Bajá su omnipotente influencia.

Abdul-Hamid (cuyo retrato tomamos de la *Ilustración*, así como las presentes líneas) nació el 12 de setiembre de 1842 y es hijo del difunto Sultan Abdul-Medjid: adoptóle despues del fallecimiento de su madre, la Sultana Cadima, y vivió en el retiro del harem y sin cuidar del cultivo de su espíritu, hasta el año 1867, en cuya época acompañó al Sultan Abdul-Azzis en su viaje á París, visitó la Exposición Universal, estudió las costumbres políticas de las naciones de Occidente, acoció con cierto empeño los usos y hasta el traje de los europeos, y dió, en fin, señaladas muestras de que su inteligencia, adormecida hasta entonces, llegó á despertarse ante el magnífico concurso que, en la capital de Francia, celebraban las ciencias, las artes y la industria.

No es posible adivinar el último resultado de esta nueva crisis política del imperio turco, pero bueno será recordar que el Sultan de puesto era considerado, apenas hace cinco meses, como un nuncio feliz de una paz venturosa y esperanza del decrepito Imperio Otomano.

LA CATEDRAL DE LA HABANA.

En nuestro deseo, como ya hemos dicho otras veces, de no sujetarnos en la publicación de grabados, solo á asuntos y edificios de Filipinas, ofrecemos hoy, en la plana seis de este número, una magnífica vista de la Catedral de la Habana, que creemos será del agrado de nuestros lectores.

Próximamente inauguraremos una serie de grabados, bajo el título de *España Monumental*, en la que daremos á conocer en exactas y buenas litografías, iguales á la que hoy publicamos, todas las joyas del arte antiguo y moderno, que encierra nuestra España y que son la admiración de propios y extraños.

Cada grabado irá acompañado de una sucinta descripción del edificio ó monumento que represente el grabado.

Esto sin dejar de publicar en cada número, vistas del país y los acontecimientos mas importantes de todas las partes del mundo que se adapten á nuestra publicación, entre ellos los que se refieren á la nueva Exposición Universal de París.

De la *Ilustración* tomamos las siguientes líneas, referentes á la Catedral de la Habana.

«A corta duración de la plaza de Armas se levanta el templo que reproducimos en uno de los grabados que aparecen en este número. Verdaderamente grandioso, es además original en extremo por su arquitectura: Ningun

otro se le asemeja: el arquitecto que dirigió su construcción, inspirado sin duda por la inagotable variedad de formas que ofrece la naturaleza tropical de la hermosa antilla española, quiso dejar su impresión en el mencionado edificio. Imposible es reunir mayor lujo de adornos; todos los estilos arquitectónicos ofrecieron á su imaginación sus galas y empleándolas todas, formó un monumento rico y espléndido. En aquella fachada, en aquellas torres, en aquellos adornos no hay tranquilidad: todas las líneas se agitan y la luz, al reflejarse en los adornos, en las ventanas, en las hornacinas, en los frisos y en los zócalos, produce efectos sorprendentes.

El interior de la catedral, cuyo grabado publicaremos en otro número, forma contraste con el exterior. El templo es sombrío y melancólico: la ornamentación es variada y abundante, pero las luces imprimen un carácter tétrico al espacio que hay bajo las bóvedas y entre los arcos que forman las pilastras. La pared llana del coro produce un efecto particular: Sobre ella está pintada una perspectiva del mismo coro, y delante aparece entre nubes y rodeada de ángeles una imagen de la Virgen.

Signo es también de especial mención el monumento que se levanta á la derecha del coro en memoria del inmortal descubridor del Nuevo-Mundo. En él descansan las cenizas de Cristóbal Colon, y le completan un busto en relieve del mismo y una inscripción en extremo sencilla.

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFA.

EDIFICIO PRINCIPAL DEL ESTADO DE NUEVA-YORK, EN FAIRMOUNT PARK.

Cumpliendo nuestros ofrecimientos, damos hoy en la página siete un grabado que representa, en perspectiva, el *Headquarters* ó pabellon principal de *The New-York Centennial Board*, el cual es uno de los edificios mas bellos del Parque: Ha sido construido por los arquitectos M.M. Croft y Comp. de Saratoga; tiene 60 piés de fachada: consta de dos pisos, principal y bajo y este con ancho soportal y bella balaustrada al estilo francés y en el centro lleva una elegante torrecilla á guisa de mirador, desde cuyas ventanas se descubre dilatado y pintoresco panorama.

En el interior, además de las oficinas y dependencias del *State Board*, existen grandes salones de recepción para los ciudadanos del estado y otras salas especiales para *ladies*.

Los New-Yorkinos que se dejaron arrebatados por el estado de Pensylvania el derecho de celebrar la Exposición Universal, en 1876, han demostrado que son ellos los que mas han contribuido al esplendor del grandioso concurso.

MEMORIAS SOBRE PIRATAS.

APUNTES SOBRE ZAMBOANGA Y LA ISABELA

DE BASILAN,

POR D. VICENTE CÁRLOS-ROCA.

DE ZAMBOANGA.

(Continuacion.)

Otro paraje hay que á sus mejores condiciones reúne la ventaja de ser susceptible utilizarse de él con mas prontitud. Conseguido ello se combina la doble condición de que allí amarrados los buques, están en una seguridad extrema y que el número que contenga como el porte, pueda ser mayor. Nos referimos á Rio Hondo. Este como hemos dicho ya, tiene un fondo de 1 1/2 brazas, una anchura de 20 y una longitud de 60, espacio suficiente para contener un respetable número de embarcaciones. El inconveniente que presenta hoy á la entrada de estas es la barra formada por los motivos apuntados, cuya longitud, en su dirección meridional, que es la que próximamente corre su boca, es de ocho brazas. Ahora bien, para obviar este obstáculo, creemos necesario: primero variar el curso de la zanja que lo ha formado y fomentar, dándole desagüe por el E. de la Fuerza entre ella y el cementerio, despues de rodear los muros de aquella, lo cual facilitaría su defensa; y segundo abrir un canal en la barra, tanto mas practicable, por ser también su formación de sedimentos y estar limpio de piedras sus inmediaciones. Este canal de la ampli-

tud y profundidad necesaria para el tránsito de las embarcaciones á que se destinase, fuera bien pronto navegable, atendiendo á que las mareas suben ordinariamente de seis á siete piés en la pleamar y que todavia conserva cerca de dos en la baja mar.

Tanto para facilitar su entrada y abalanzamiento, cuanto con el fin de precaverlo de los depósitos con que la accion de las corrientes tendiera á cegar y obstruirlo, seria muy útil, en cada una de sus márgenes, formar una buena estacada que determinase perfectamente la longitud del canal. Este no debiera ser recto, si así fuera, la corriente obraría en él, mas y mas lo ensuciaría y la resaca del mar allí tambien entraría. Fuera, pues, conveniente darle un poco de curvatura cuya parte convexa estuviera hácia al S. O., á fin de preservarlo de este viento que es el que mas azota la rada. Su entrada demoraría S. S. E. debiendo ser mas dilatada la estacada del O. á fin de cubrir en todos casos aquella de la doble accion del viento y de la mar. Como este sitio está en el fondo de un recodo, la corriente en él obra poco y por consiguiente no se cuenta con este inconveniente para la demora de los trabajos. A mas de que las indicaciones que acabamos de apuntar son operaciones sencillísimas y en extremo practicables y su conveniencia tangible á su sola esposicion, se cuenta con la ventaja de que su costo es ninguno, reduciéndose la cuestion á brazos y ellos no faltan. Por eso las obras y los trabajos no representan un valor, sino una proporcionada cantidad de tiempo, que este es el único elemento que aquí se consume, cuya inversion es no siempre la mas oportuna ni constante en su fruto. En Zamboanga, decia ya el año 37, en su excelente memoria, el Señor D. José Halcon, no hace falta dinero para obras, porque no cuestan nada y no hay en que invertirlo á no malversarlo y este problema debidamente comprendido por el comandante general de la provincia, lo está resolviendo con la actividad y enérgica voluntad que le distingue. En efecto: esceptuando algunas materias primas, como el fierro, ofrece allí la naturaleza todos los materiales necesarios y los Rolos y el presidio brazos suficientes para llevar á cabo cuantas obras se emprendan. Son estos dos centros que, á estar bien explotados, es colosal el resultado que pudieran producir.

XIII.

La rada de Zamboanga es una balsa de aceite durante los meses de la transicion de las monzones, segura y la mar tranquila en el período que domina la del N. E.: cuando esta rije los terrales son frescos y las virazones alternan del 2.º al 3.º cuadrante, cambiando frecuentemente á la par que lo efectúan las corrientes de las mareas. Sus esfuerzos, si alguna vez consiguen picar la marejada, nunca es de modo que molesten ó estorven el tráfico de bahía y operaciones de carga y descarga. Es solo, pues, durante dos meses del año, esto es, los de Setiembre y Octubre que la mar suele recalar, los chubascos del S. O. menudear y el ancladero ser molesto. En su duracion los buques de menor porte acostumbra, cuando el tiempo amenaza ó las fugadas son fuertes, abrigarse frente á Masinloc, en la Silanga de Sacul y Tictabon, lo que no tendrá lugar luego que entren libremente en río hondo, pero las de Mayor pueden con toda confianza continuar en el fondeadero, á no ser que sean malas sus amarras ó que con el corto trabajo de ponerse al abrigo en la indicada Silanga, quieran evitarse la molestia de continuar en el surgidero los dos ó tres dias de duracion que ordinariamente suele tener la fuerza de las collas. Esta operacion les es tanto mas fácil cuanto que siendo la costa limpia á corta distancia, puede el buque fácilmente dirigirse á dicho punto con el viento de diez ó doce cuartos. Bahías y puertos hay y no pocos que apetecerian tales condiciones. Solo se conserva memoria de haber embarrancado en la playa las embarcaciones sur-

tas en la rada durante esos terribles azotes que de vez en cuando desencadenan las furias de los elementos. Los *báguios* aquí se cuentan. El viento S. batiendo á la perpendicular la Rada, es el que mas daño la hace; pero este como aquellos son en muy raros casos y por consiguiente su prevision fuera del alcance del entendimiento humano. Tales accidentes inducen á creer que si el fatalismo es una falta de razon, preciso es conceder que la Omnipotencia pesa sobre las cosas mundanas.

XIV.

Fijándose en el terreno relativo se presenta de bulto el hecho innegable de la superioridad marítima de Masinloc sobre Zamboanga, pero como no son estas las únicas condiciones que deben precisar alguna determinacion, cuando á tantos intereses puede afectar, conviene ponerlos en relieve para la mejor inteligencia de las cosas.

La circunstancia de la proximidad de Masinloc á Zamboanga, mejora le condicion de esta rada, á no existir aquel punto ó existir lejano, la desmejorara, quitándole la proteccion que su abrigo en todo caso la ofrece por un lado, aumentado con el que tambien puede proporcionarle el puerto de la Caldera, por el otro, de que despues hablaremos.

Por lo demás, el hermoso sitio en que está plantada la poblacion, la estensa llanura que, dándole espacio para su estension, estimula, para su trabajo y la agricultura con los arrosales de regadío á que tanto se presta aquella superficie, la limpia pureza de su cielo y la constancia de los vientos que se dividen la duracion del dia en descender de uno ú otro polo, los intereses creados y radicados en este punto, los bienes inmuebles, el hecho de ser el pueblo indígena y principalia de él agrícola y mercantil, de tal manera mezcladas estas condiciones que un cambio les afectaria esencialmente, precisándolos á optar por uno de aquellos extremos y quizás entregarían los sucesos el comercio en manos estrañas, que, perdido por los naturales, produciría un grave mal cuyo trastorno fuera difícil en mucho tiempo ordenar, son todas circunstancias que no conviene perder de vista y que, toda remocion reclama un esquisitino.

Establecido Mansilloc, único punto de extraccion é importacion resultaria que se convertiria simplemente en una factoria mercantil explotada por una docena de tiendas chinas y nada mas. Ni los propietarios que moran en las inmediaciones de sus propiedades, para vijilarlas, ni los principales que, dedicados al doble cuidado del cultivo y de la exportacion y en que á mas de una vida sedentaria les apega el terreno; ni la masa general del pueblo que vive de la proximidad de aquellos, á cuyas inmediaciones le conviene estar, para ocuparse en las labores de los campos, trabajos de todas clases á que se dedican ó dedicarse pueden, y mas aun el cebo que proporciona la guarnicion de la Fuerza, á no ser que tambien esta, en perjuicio de su excelente posicion militar, igualmente se quiera cambiar. Nadie, en fin, iria á radicarse en el nuevo establecimiento. Y como, pues, el pueblo permaneceria estable, consiguiente es tambien que las autoridades locales en él residieran, toda vez que su cuidado les está cometido, y resultara que Zamboanga siempre fuera Zamboanga, esto es, el verdadero centro de la poblacion y foco de la riqueza indígena, por mas que la dañara aquella subdivision y perjudicara aumentando los precios de los valores por los acarrees y retrasos de los efectos que de Masinloc tuvieren que trasportarse á aquel punto y vice-versa. Y al adelanto, á la industria, al fomento cualquiera que sea, perjudica en extremo esa falta de inestabilidad y decision en los actos gubernamentales.

Con ello la imaginacion no se fecunda, el entendimiento no se reconcentra y los tímidos capitales, dudando del éxito que aquellas eventualidades hacen inseguro, se paralizan

apoyando de este modo la apatía é indolencia de los naturales, que encuentran en ello un refugio y un pretexto. Hoy que de las cenizas de su último incendio sale Zamboanga rejuvenecida, notablemente mejorada y prevista para tan ingrato lance, movida por el último y vacilante esfuerzo que sostiene protectora y eficazmente, la actividad previsora de su Gobernador, fuera un golpe que disminuyera, ya que no acabara, con su raquítica vitalidad la sola discusion de su conveniencia, despertando susceptibilidades y alarmando los ánimos.

Por otro lado, los balleneros, los buques de paso que los efectos de la contraria monzon á su derrota, bien del Pacifico se internen en el Archipiélago ó de este deseen dirigirse á aquel, como su demora es cuestion de mareas y como su solo objeto, si lo tienen, es reponerse de aguada y refrescar los víveres, claro es que anclarán con preferencia en Zamboanga, porque les facilita ambas condiciones. Franca su rada, es parte del canal de Basilan que han de atravesar y con la corriente favorable á su derrota, pueden ponerse á rumbo desde dicho ancladero, no sucediendo lo mismo á Masinloc, pues siendo su Silanga salpicada de algunos bajos, se arriesga la embarcacion, que no tenga mas fuerza motriz que la vela, al desembocarla por el E.

XV.

La falta de terreno firme donde estenderse, la de agua potable, la carencia de maderas útiles y lo insano que resultara Masinloc, interin no se terraplenara el inmenso pântano que habia forzosamente de resultar de la destruccion del mangle que lo circuye, son hechos que nada le arguyen favorablemente. Sin embargo, el tener la boca de este río defendida por las islas Tictabon, Panapuyan y Sacol que, casi tocándose unas á otras, corriendo á corta distancia de la costa con algun paralelismo á ella, forman una hermosa silanga que, mejor que el río, constituye el verdadero puerto, al menos le aumenta considerablemente su valor la facilidad que el río Tapunay, confluente de aquel, efrece á la navegacion fluvial para la bajada de los frutos de todo el partido de Boalan, luego que sus eriales y magníficos terrenos baldíos estén en manos del agricultor y la completa seguridad que tienen las embarcaciones en ella surtas, hace tal punto acreedor á la atencion del Gobierno, en vez del olvido con que hasta hoy se le ha envuelto. Por eso indicaremos los puntos preventivos en que convendria ocuparse, los que como base pudieran, transcuriendo el tiempo, conducir las cosas por medio de una gradacion insensible al resultado que hoy se apetece, si la naturaleza le ha destinado ese lugar, que los cuerpos en reposo buscan sus respectivas posiciones, de este modo se consiguiere con una transicion lenta y ordenada, lo que de otro, á mas de producir inconvenientes de cuantía y quebrantos de intereses, fuera por su naturaleza estemporáneo, inoportuno y violento.

Lo primero que indispensablemente se ofrece para tal efecto, es el construir un camino ó calzada que, naciendo del único punto de tierra firme, que hay en la margen derecha de Masinloc, lo ligue con Lamalama y por consiguiente con Zamboanga. A las orillas de este camino se avecindarian, como acostumbra hacerlo, algunas familias y á la par que avanzase su obra la poblacion acudiría y asentándose en la mencionada margen del río, formaría un centro, futuro núcleo del establecimiento. Para su fomento se necesita, desde luego, el que las embarcaciones se puedan despachar competentemente, estableciendo para el efecto un cabo de mar ó prohombre dependiente de la ayudantía de Zamboanga que á la vez cuide de la policía y conservacion del río que sin este requisito se perderá. La mayor parte de los frutos que se dirijen á la Isabela por él bajarían y con esto se evitaria á los *Dalamas* y *Salisipanes* que los trasportan, el rodeo de tener que entrar en la rada para habilitarse en ella.

Un número conveniente de presidiarios debiera tambien ocuparse en el desmonte del mangle de sus márgenes, terraplenándolas á la vez, á fin de conseguir quitar la insalubridad que, de no hacerlo, redundaría y al mismo tiempo daría esto una buena llanura donde pudiera extenderse la poblacion.

Fuera tambien provechoso restablecer el vantay que antes habia guarnecido en el pequeño Arenal del Delta ó Isla Vilang-vilang para la vigilancia de aquellas inmediaciones, pues en ellas las vintas moras, con protesto de comercio ó de pesca, se aproximan, llevándose cautivos si encuentran algun desprevenido ó inesperto. Pero para que este vantay pudiera cumplir mejor con su cometido, seria mas ventajosa su colocacion en Panapuyan, en vez de la del sitio que antes tuvo, pues de este modo podria estar mas vigilante, observar toda la mar del estrecho de Basilan, descubrir bien la Silanga de Sácul y abarcar mas estension de costa que la que la que pudiera comunicar las señales convenidas, ventajas que no reúne la antigua situacion. Con estas prevenciones el puesto, se establecería y frecuentaría á la par que de motu-propio y por la intrínseca influencia de las cosas los capitales que se creasen y desarrollasen, y de una manera paulatina se formaria un núcleo mercantil que iria robusteciéndose sin los inconvenientes de la traslacion ordenada que envuelve quebrantos de intereses, coaccion y arbitrariedad. Y los hechos elaborados por la obediencia pasiva, faltos de latitud en la voluntad para su libre expansion y vaciados en el molde del mandato, á mas de cortar su movimiento y repugnar al buen sentido y razon, son siempre pusilánimes, de vida raquítica, instable é incierta. Sellados en su nacimiento por la disposicion creadora, su desarrollo es constantemente torpe, como si se conceptuase exótica su plantacion y necesitara continuamente el aliento protector de aquella, cuyas oscilaciones fuesen el termómetro que graduara su vitalidad. De este modo dependiente y adherida á un nombre, á una opinion, á un orden, lleva en sí los inconvenientes de su bautismo que la hace seguir con mas ó menos precision las alternativas y vicisitudes de aquella influencia y aptitud.

(Se continuará.)

VIDA DEL V. P. LUIS DE SANVITÓRES,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS, PRIMER APÓSTOL DE
LAS ISLAS MARIANAS.

(Conclusion.)

Un chino idolatra, por nombre *Choco*, que con su champan pretendió pasar de Manila á Ternate, fué arrojado por una tempestad á la parte meridional de *Guajan*, veinte años antes que aportaran allí el V. Padre y sus compañeros; al saber su llegada empezó á publicar varias patrañas contra los Padres diciendo que eran gente despreciada y aborrecida de los españoles y por estos desterrada de Filipinas y que mataban á los que bautizaban, especialmente á los niños. Notable mudanza hizo en el génio de aquellos isleños tan diabólica especie, y así se vió que los que llamaban con tantas ansias á los Misioneros, ahora salian á resistirles la entrada, amenazándoles con la muerte. Y con efecto: en pocos dias llegaron á Agaña mal heridos los PP. Morales y Medina. En tal peligro voló al encuentro de *Choco* el V. Padre, disputó públicamente con él tres dias, desengañóle de sus errores y á petición suya administróle el Santo Bautismo. Con tal conversion se sosegaron los Indios y el P. Sanvitores anduvo recorriendo los pueblos de *Guajan*, *Tinian* y *Saypan* y apenas quedó niño ni adulto que no se bautizase. Para que se arraigase mas y mas la Fé Católica en aquellas Islas, vuelto á *Guajan* dió principio á un Seminario, donde los hijos de los Marianos fuesen instruidos y educados en la Religion y buenas costumbres. A sus instancias lo fundó y promovió la reina D.^a Mariana de Austria concediéndole tres mil pesos anuales á 18 de Abril de 1673, de modo que en 1679 habia ya en *Agaña* un edificio capaz y proporcionado para la vivienda é instruc-

cion de los alumnos. Aun con más empeño se aplicó el apostólico varon á la fábrica de la Iglesia mayor, que dedicó á la Purificacion de la Santísima Virgen, á 2 de Febrero de 1679. Es admirable lo que en aquellos principios creció la Religion cristiana, pues segun el mas ajustado cómputo, en los primeros ocho meses, habia más de trece mil cristianos y catecúmenos.

Volvieron á inquietarse los isleños y en *Tinian* tuvo lugar entre ellos una larga y cruda guerra: en vano el P. Sanvitores se metía entre los combatientes enarbolando la cruz; por ambas partes era recibido con una lluvia de piedras que caian desechas á sus piés con pasmo y sin enmienda de los isleños, quienes finalmente aceptaron su mediacion y arrepentidos adoraron la Cruz que antes injuriáran. Pero inconstantes y acostumbra-dos á una bárbara libertad, los Marianos tenian por pesado el suave yugo de Cristo y trataron de sacudirlo por influencia de los *Macanas* (la costa noble) sentidos de haber perdido por la nueva ley su autoridad primitiva. Con esto se pusieron en campaña unos dos mil hombres, arremetiendo contra *Agaña* cuyas estacadas y reductos defendian 12 españoles y 19 filipinos. El P. Sanvitores fué el alma de aquella memorable defensa, no sin intervencion del cielo; pues Dios, entre otras maravillas, acabó con la tenacidad y pérfidos intentos de los rebeldes, desbaratándolos con un furioso huracan. Estos abrazaron la paz en 21 de Octubre de 1671 y quedaron con grande aprecio de la Religion cristiana viéndola confirmada con muchos y grandes prodigios. Sin embargo para muchos fué una paz falsa y disimulada, porque á los cinco meses, en 31 de Mayo de 1672, se declaró una abierta persecucion contra los Misioneros y los que les protegian. El P. Sanvitores, despues de haber erigido Iglesias en *Merizo*, *Pagat*, *Piggug* y *Nisichan*, conoció que era llegada su hora y con la oracion y penitencia se preparó para el martirio.

Un hombre ingrato, llamado *Matapang*, á quien el V. Padre habia bautizado y curado de una peligrosa lanzada, solicitó á un gentil, por nombre *Hirao* á que le ayudase á dar muerte á su bienhechor. Negóse por de pronto el bárbaro; mas tachado de cobarde, vino á pactos y acometieron al Padre. Mataron primero á un buen Visaya, que le acompañaba, por nombre *Calangsor* y luego al decir el P. Sanvitores: «Dios tenga misericordia de ti, *Matapang*» dióle *Hirao* con la catana ó alfanje en la cabeza y *Matapang* le atravesó el pecho con una lanza, con lo que dió su espíritu á Dios este fiel siervo suyo el 2 de abril de 1672. Con fuego consumieron la sangre derramada, llevaron los dos cadáveres al mar y atándoles una gran piedra á los piés los arrojaron al fondo. En el lugar de su martirio se levantó una Capilla.

Murió el V. P. Sanvitores á los 45 años de edad, 32 de religion, 12 de Indias y 4 desde su entrada en *Marianas*. Era de mediana estatura, muy blanco y de mejillas encarnadas, el cabello castaño, los ojos azules y vivos, la nariz larga y corvada, el rostro largo y bastantemente lleno, pero mas tarde desfigurado por los trabajos y penitencias, venció con la mortificacion su temperamento sanguineo y propension á la ira, y era compasivo y manso, de gran corazon y constancia para empresas arduas, de ingenio agudo, buena memoria, y maduro juicio. El Cielo pareció hacer demostraciones por su muerte con grande espanto de los Isleños. En Manila se celebró su triunfo con repique de campanas y otras declaraciones de universal alegría. La Comunidad de la compañía fué á la Catedral á cantar el *Te Deum* é hizo fiesta en la propia Iglesia en accion de gracias. En Madrid fueron los regocijos mayores. Se celebró una gran fiesta con asistencia de las Religiones en el templo del Colegio Imperial, siendo lo mas especial del concurso la asistencia de D. Gerónimo de Sanvitores, padre del ilustre Mártir de Cristo.

FELIPE M.^a DE GOVANTES.

REVISTA DE DESCUBRIMIENTOS Y CONOCIMIENTOS ÚTILES.

I.

El deseo de dar á conocer á nuestros lectores en los últimos números, artículos detallados sobre los principales inventos realizados muy recientemente allende los mares, muchos de los cuales hacian referencia á noticias dadas por nosotros en las revistas anteriores, nos hizo

suspender la publicacion de estas, que reanudamos hoy con bastantes datos que hemos entresacado de varias publicaciones científicas.

Pasando, pues, sin mas preámbulo, al objeto de nuestros modestos trabajos, diremos, que uno de los principales inventos realizados últimamente es la máquina de escribir, cuyo aparato describimos en el número anterior, siguiéndole en importancia otro muy curioso que puede tener no escasas aplicaciones y que acaba de presentarse á la sociedad de artes de Inglaterra.

Titúlase *Pluma eléctrica de Edison*, y consiste en una maquinita eléctrica colocada en la parte superior del porta-pluma, que sirve para escribir. Esta maquinita pone en movimiento una aguja que taladra el papel, haciendo de 5,000 á 6,000 agujeros por minuto. El papel agujereado, que sirve de patron, se coloca en un bastidor y se pasa sobre él un rodillo empapado en tinta; este rodillo cubre de tinta los puntos horadados, de modo que, colocando una hoja de papel sobre el papel escrito ó patron, y pasando una ó dos veces el rodillo, se obtiene una copia perfectamente exacta del escrito. Pueden obtenerse cuatro ó cinco copias por minuto, y un patron puede servir para imprimir mil ejemplares.

Acaba de realizarse, segun refiere la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, un verdadero acontecimiento industrial.

Consiste este en la invencion de una máquina compuesta de motor hidráulico, mecanismo de transmision y aparato elevador de agua, que tiene por objeto aprovechar la fuerza viva de una corriente para elevar parte de su caudal. La experiencia practicada ha tenido un éxito completo y se ha efectuado con un motor que podia representar de 3 á 4 caballos de fuerza, aunque la que daba la corriente disponible era solo de un caballo, llegándose á elevar 200 litros á 7 metros de altura en un minuto. El trabajo útil resulta, pues, ser la tercera parte del teórico disponible, y las otras dos terceras partes se gastan en vencer las resistencias mecánicas y en razonamientos.

La buena disposicion de la rueda motora, la ingeniosa disposicion del mecanismo, la invencion de algunos importantes órganos y una perfecta construccion de todo el aparato, son condiciones que tambien reúne y han merecido los elogios de cuantas personas entendidas presenciaron las pruebas.

Nos alegramos de que la agricultura cuente de hoy mas con el poderoso auxilio de este invento, tanto mas, cuanto de su introduccion no vemos perjuicio para el trabajador y solo si un poderoso elemento de produccion.

Otro invento no menos importante, el EXTRACTOR BAZIN, ha venido á sustituir con grandísima ventaja á las conocidas dragas para limpiar rios, puertos, etc. Apesar de ser invencion moderna, son muchas las naciones que se apresuran á usarlo (desde luego que Filipinas no), pues que con 30 caballos de vapor bastan para sacar de grandes profundidades 4000 toneladas de arena en doce horas de trabajo efectivo. Los gastos de instalacion de uno de estos extractores es mucho menor que el de una draga ordinaria; los de conservacion, casi nulos, y el rendimiento ocho ó diez veces superior al de una draga con cangilones.

Recomendamos al Municipio de esta culta capital la adquisicion de una de estas máquinas, cuyo empleo tan beneficioso seria para la capital del Archipiélago.

Ignoramos el costo de un EXTRACTOR BAZIN, pero sin duda alguna no asenderá, ni con mucho, á lo que costaria limpiar los esteros todos de Manila, por el procedimiento empleado en el de Santa Cruz.

Creemos con fundamento que si todos los propietarios que tienen fincas proximas á esteros, hicieran otro tanto que los vecinos de Santa Cruz á iniciativa del celoso Regidor Sr. Fernandez; se podria reunir indudablemente la cantidad suficiente para la adquisicion de un extractor que podria conservarse por el Municipio, viendose Manila de una vez para siempre libre de esos focos de inmundicia llamados esteros, tan perjudiciales, en ciertas épocas del año, para la salud pública.

Nosotros indicamos la idea ¿Llegará á realizarse? Allá veremos.

Nos parece haber dicho bastante por hoy.

No es, hablando propiamente, un invento nuevo el que vamos á consignar como conclusion de esta parte de nuestra revista, pero puede calificarse así, si se considera que su aplicacion ha llegado á tal extremo que no pudo ser concebible cuando el invento fué dado á conocer.

Es bien sabido que el llamado *carton piedra* llega á adquirir una dureza tan grande, que á ella debe el nombre que lleva. Hasta poco hace, empero, solo habia sido utilizable para molduras y adornos que, bien moldeados, son del mejor efecto.

Hoy la invencion ha llegado á un extremo que excede los límites de lo natural y casi raya en los de lo fabuloso.

En Bergau (Noruega) existe hoy una iglesia de PAPEL. Puede contener en su recinto, próximamente mil personas, y presenta en su parte exterior la forma octogonal y en la interior la perfectamente circular.

El orden arquitectónico es el corintio, siendo muy digno de notarse que desde las bóvedas hasta los cimientos, tejas, adornos, incluidas las estatuas que adornan lo interior y cuanto corresponde á la fabricacion, lo mismo que al decorado, todo absolutamente es papel.

Entre el ya tan conocido carton-piedra y la pasta de papel de que está en su totalidad construido el templo en cuestion, no existe otra diferencia que la de haber hecho impermeable la pasta, porque una gran parte de ella se halla expuesta á las lluvias, sumergiéndola en una solucion de cal viva, mezclada con clara de huevo y suero de leche.

II.

Pasando á otro orden de cosas diremos son asombrosos los datos que traen los periódicos de California sobre la produccion de las minas de plata. La vena mas rica es la de Conatok, en el Estado de Nevada, y particularmente las minas de Consolidated, Virginia y California. Al lado de dicha vena, que se viene explotando desde hace diez años en los alrededores de Virginia City, se ha descubierto á 600 metros de profundidad una inmensa masa de mineral de plata, que hace que no se vendan hoy las tres minas de Consolidated, Virginia, California y Ofir en menos de 100 millones de duros.

La galería mas profunda está 680 metros de la superficie y se baja como en las minas de carbon, encontrando una temperatura análoga á la de los baños de vapor. Los obreros arrancan el mineral á pico y se extraen 500 toneladas diarias. Pero con el nuevo descubrimiento, esta pro-



VISTA DE LA CATEDRAL DE LA HABANA.

duccion ya enorme, va á adquirir proporciones gigantescas.

Segun el cómputo de ingenieros expertos que han visitado esas minas, hay todavía por explotar ochenta y cuatro millones de piés cúbicos de plata que llega á 1,400 piés de profundidad, y representaba siete millones de toneladas ó sea tres y medio miles de millones de pesetas, calculando en cien pesos cada tonelada. Todavía cuando se llegue á dichos 1,400 piés de profundidad, aseguran los expertos que se descubrirán nuevas masas de mineral, por valor de 1,500 millones de duros. Estas cifras, que no son el delirio de alguna imaginacion calenturienta, produce ya sus efectos en los mercados, donde la plata va disminuyendo considerablemente su valor por lo que se discute en casi todos los países la adopcion del oro como único tipo de valor fijo para las transacciones,

dejando la plata relegada, como el cobre, al oficio de auxiliar en los cambios, pero sin uso obligatorio para sumas de mas de 25 pesetas.

III.

Vamos á terminar la presente revista, ya algun tanto extensa, consignando varias *curiosidades científicas* que estamos seguros han de agradar, sobre manera, á nuestros indulgentes lectores.

Se trata nada menos que de la fuerza de los insectos, cuyo estudio ha practicado un naturalista Belga, Mr. Plateau, resultando aquella portentosa en comparacion de la de los animales de mayor corpulencia.

Manifiéstase esta fuerza por el salto, vuelo, carrera carga y aun otros medios, y su conocimiento varía enormemente el valor de esas comparaciones con que se habla de la agilidad del

ciervo, el salto del leon, la fuerza del elefante, el correr del caballo, etc.

Una langosta, ó saltamonte, por ejemplo, salta 200 veces la longitud de su cuerpo, y si el hombre se hallara dotado de igual potencia, haria un cuarto de milla próximamente en cada salto. Lo mismo salta una pulga, y si el caballo la imitase, atravesaria las montañas rocallosas de un solo salto.

Las moscas dragones poseen alas de tal fuerza, que se las vé horas y horas tras de los insectos que persiguen para su alimento, y luego quiebran su vuelo en ángulo recto, con una rapidez de que ninguna otra fuerza puede dar idea. Una de estas moscas consta en la *Entomológica magazini* que fué recogida en el mar á 500 millas de la costa de Africa, y una abeja humilde ha seguido un tren que hacia 20 millas por hora, y aun andaba mas que él, porque hacia mil rodeos á cada momento.

El escarabajo saltador, cuando está vuelto de espaldas, se apoya en una espina colocada en una cavidad posterior á la parte del torax, y salta á varias pulgadas de altura. Otros vuelan bastante rápidamente, y con relacion al volumen de su cuerpo, su vuelo supera á los de todos los pájaros.

Linneo habla de una mariposa que de un solo vuelo recorrió mas de 100 millas, y el mismo naturalista dice que si el elefante tuviera en su trompa la fuerza que el escarabajo en su cuerno, podría volcar montañas enteras.

En cuanto á la carga, basta solo ver los pesos enormes que lleva una hormiga para comprender que es el sér viviente de mas resistencia.

Las pacientes observaciones del naturalista belga, hechas con numerosos insectos y apa-

ratos ingeniosos, ofrecen por resultado que el insecto, por regla general, puede levantar cuarenta veces su propio peso, mientras que un hombre apenas si levanta los cinco sextos y un caballo los dos tercios á lo mas del suyo, advirtiéndose que ganan en fuerza relativa los insectos, conforme disminuyen en sus proporciones.

En sus saltos pueden llevar los insectos grandes una y media vez su peso, y hasta tres y cuatro veces los pequeños.

En el vuelo, la mosca eleva tres veces su peso, el zángano cuatro veces mas de peso que una abeja, y esta, en cambio, puede arrastrar 23 ó 24 veces su propio peso.

Y de estas observaciones ha ido el naturalista referido á investigar el origen de tales portentosas fuerzas, ofreciéndose el siguiente pro-

blema.—Si este desarrollo de fuerza lo adquiriesen los insectos por sus alimentos, ¿cuánto valor no tendrá para el hombre encontrar la relacion de estos con la fuerza producida?

Mas despacio, nos ocuparemos de este importantísimo asunto.

D. J. DE F.

Manila 25 Noviembre 1876.

ASTRONOMÍA PRÁCTICA.

OTRO MUNDO HABITADO.

Al publicar hace doce años la primera edicion de mi libro *La pluralidad de los mundos habitados* no esperaba que los rápidos progresos de la astronomía vinieran á confirmar tan pronto mi tesis, haciendo tocar con la mano, por de-

EXPOSICION DE FILADELFIA.



EDIFICIO PRINCIPAL DEL ESTADO DE NEW-YORK, EN EL PARQUE DE FAIRMOUNT.

cirlo así, la presencia de la vida planetaria. Los aerolitos, pruebas vivas de otros mundos, traen consigo los elementos mas importantes de la vida, el oxígeno, el hidrógeno, el carbono, el cloruro de sodio. El aerolito que en 1864 cayó en Orgueil (departamento de Tara y Garona) contenía materias carbónicas, carburos que, así como la turba, proceden de residuos vegetales; el que en 1872 cayó de Lancé (Loira y Cher), contenía sal; otros, bajo la forma de hidrato de óxido de hierro, nos han traído agua; así los mundos á que pertenecen estos restos no difieren esencialmente del nuestro. Por medio del análisis espectral se ha descubierto en las atmósferas planetarias vapor de agua idéntico al que producen las nieblas, las nubes ó las lluvias de nuestro globo.

El exámen telescópico del planeta Marte, según las observaciones hechas recientemente, nos dá la confirmación de la vida fuera de la tierra, pues en efecto, este mundo vecino tiene con

el nuestro los mayores puntos de semejanza. Su situación nos permite observar su superficie en las mejores condiciones, y el telescopio descubre en él configuraciones que denotan su próximo parentesco con el globo que habitamos.

A Kepler debemos el descubrimiento de las leyes inmutables que rigen el sistema del mundo, merced al estudio continuo y perseverante que hizo del movimiento de Marte, y estamos persuadidos, observando dicho planeta, que se llegará á probar la doctrina de la pluralidad de los mundos, conclusion filosófica de la astronomía. Estos dos motivos son suficientes para que la humanidad pensadora tribute á Marte su reconocimiento y le perdone todas las ideas de guerra y esterminio que ha inspirado al pobre género humano que puebla la tierra.

Guiado por el constante deseo de hallar en la astronomía práctica la demostración palpable de la pluralidad de los mundos, me he ocupado

especialmente en la observación de Marte y le he estudiado el año pasado, sobre todo en las épocas de su proximidad á la tierra. Comparando entre sí las observaciones de los demás astrónomos en diversos tiempos, he reunido numerosas pruebas concluyentes. Los resultados de estos estudios son satisfactorios para resolver el interesante problema de la vida, en la superficie de los planetas.

Ya sabemos que por el orden de distancias al Sol, el planeta Marte viene despues de la Tierra. Nuestra órbita está situada á 37 millones de leguas del astro del día, y la de Marte á 56. Cuando ambos planetas se hallan del mismo lado del Sol, la distancia que lo separa es de 19 millones de leguas, pudiendo bajar hasta 14, puesto que no siguiendo circunferencias perfectas la Tierra y Marte, su distancia del Sol aumenta ó disminuye según las épocas.

Lo que mas llama la atención en Marte son

sus polos que, como los de la tierra, están marcados por dos zonas blancas producidas por los hielos. Brillan tanto á veces el polo Norte y el Sur que parecen salir fuera de los bordes del planeta, á consecuencia del efecto de irradiación que nos presenta un círculo blanco mayor que uno negro, siendo ambos de iguales dimensiones. La extensión de los hielos varía, por que durante el invierno se amontonan y se aumentan, mientras que en el verano se deriten y disminuyen. En conjunto se extienden mas que los de nuestros polos y á veces llegan hasta 45° de latitud ó, como si dijéramos, á las regiones que corresponden al sitio que ocupa Francia en la tierra.

Este primer aspecto del planeta y division de sus climas en zonas glaciales, templadas y tóridas, le dan cierta analogía con el nuestro; pero, por el contrario, examinando su topografía, se nota una diferencia muy marcada entre la configuración de dicho globo y la tierra.

El agua cubre las tres cuartas partes de nuestro globo. La tierra firme se compone principalmente de tres vastas islas, tres continentes, segun decimos, uno que se extiende de largo á ancho, del Oeste al Este, y está formado por Europa y Asia; el segundo, al Sur de Europa, constituye el Africa; y el tercero, que se extiende por la otra parte del globo, de arriba abajo, del Norte al Sur, forma las dos grandes regiones de América. Añadiendo el pequeño continente de Australia, al Sur de Asia, se completa así la configuración de la Tierra.

A pesar de las comparaciones que se han intentado establecer en las divisiones continentales y oceánicas de Marte, no sucede lo mismo en su superficie. El agua no cubre allí las tres cuartas partes del globo. *Hay mas tierra que mares*, y los continentes, en vez de ser islas salidas del seno del elemento líquido, parecen mas bien reducir los océanos á simples mares interiores, ó sean verdaderos *mediterráneos*. Allí no hay Atlántico ni Pacífico, y casi se puede dar la vuelta al mundo á pié enjuto. Sus mares son mediterráneos, que contienen diversos golfos, prolongados aquí y allá en gran número de brazos, pasando como nuestro mar Rojo á través de la tierra firme; este es, pues, el carácter principal de la geografía marcial.

Otro motivo nos hace distinguir á este planeta aun á larga distancia, y es que sus mares se extienden en el hemisferio Sur, entre el Ecuador y el Polo, por una parte; y por otra en menor cantidad, en el hemisferio Norte, uniéndose estos mares australes y boreales por medio de tres brazos que se dirigen del Sur al Norte.

El color de los *continentes* de Marte es de un tinte rojo-amarillento, y sus *mares* se nos ofrecen bajo el aspecto de manchas de gris verde, mas acentuado por efecto del contraste debido al calor de los continentes.

Así, pues, el color del agua marcial parece ser el mismo que el del agua terrestre; pero ¿por que son rojas sus tierras? se habia supuesto primeramente que ese tinte era producido por la atmósfera del mundo guerrero; si el aire de nuestro globo es azul, no es este motivo suficiente para que el de los demás planetas sea del mismo color.

Por tanto, puede suponerse que el aire de Marte es rojo: y los poetas de ese pais ensalzarian su tinte ardiente en lugar de cantar el suave azul de nuestros cielos; en vez de diamantes encendidos en la azulada bóveda celeste, las estrellas serian allí fuegos de oro resplandecientes en un fondo de escarlata, y las nubes blancas suspendidas en su cielo rojo, el esplendor centuplicado del Sol en el ocaso, producirían efectos no menos admirables que los que contemplamos en nuestro globo sublar.

Pero no es así, el color de Marte no procede de su atmósfera; si ese tinte se extiende por todo su globo, sus mares y hielos polares no sufren la influencia de dicho color. Además, los bordes del planeta están menos coloreados que el centro del disco, lo que no podria suceder si fuera la atmósfera la causa de su coloración.

Este color que caracteriza á Marte y que se observa á la simple vista, por cuyo motivo nuestros antepasados debieron darle la calificación gueirera que se le atribuye, ¿no sería

debido á las plantas y vegetales que deben cubrir sus campiñas? ¿Serán rojos sus bosques, sus campos y praderas? ¿Estarán allí reemplazados nuestros verdes bosques de suaves sombras silenciosas por árboles de rubicundo follaje? ¿Serán nuestras amopolas el emblema de la botánica marcial?

Colocado un observador en la Luna ó en Venus, nuestros continentes apareceria á su vista verdes; pero al llegar el otoño desapareceria este color en las latitudes donde los árboles pierden sus hojas; vería como cambiaban los campos de tintes, hasta el amarillo de oro, y despues la nieve cubriendo las campiñas por algunos meses. El color rojo de Marte es constante en todas sus latitudes, así en invierno como en verano; varía únicamente segun la transparencia de su atmósfera y la de la nuestra. Esto no impide, sin embargo, que deje de ser la vegetación marcial la causa principal de su color particular; sus tierras no pueden ser desiertos como las arenas del Sahara; probablemente están cubiertas de vegetales, cualesquiera que sean, y como no es el interior lo que vemos sino su superficie, es preciso que el color dominante de la capa que cubre á esta, la vegetación, en fin, sea encarnada, puesto que todas las tierras de Marte presentan este aspecto singular.

Varios observadores, y especialmente el conocido fisico inglés Mr. Huggins, han aplicado los maravillosos procedimientos de la espectroscopia al estudio de los planetas, que reflejan la luz que reciben del Sol. Al examinar su luz espectral, se halla el espectro solar como si fuera reflejado por un espejo, y al dirigir el espectroscopio hácia Marte se nota desde luego en los rayos luminosos procedentes de este planeta perfecta identidad con los que emanan del astro central de nuestro sistema. Empleando Huggins métodos mas minuciosos durante las últimas oposiciones de Marte, observó un grupo de rayas negras que cruzaban por su espectro en la zona de color anaranjado, coincidiendo con las líneas que aparecen en el espectro solar cuando el Sol está en su ocaso, y cuando su luz pasa al través de nuestra atmósfera, observacion que le permitió adquirir la conviccion de que *la atmósfera de Marte contiene agua*, como sucede en la nuestra.

Así, pues, las manchas verdes que se ostentan en Marte son mares verdaderos, masas de agua análogas á las terrestres; sus nubes contienen así mismo agua como las de nuestras nieblas; y sus hielos son el agua solidificada por el frio. Por último, puesto que la composición química del agua de dicho planeta es idéntica á la nuestra, segun el espectroscopio nos lo ha demostrado, sabemos á mayor abundamiento que allí existen el oxígeno y el hidrógeno.

Por estos datos importantes podemos formar una idea de la meteorología marcial y ver en ella una reproducción muy semejante á la del planeta que habitamos. El Sol es el agente supremo del movimiento y de la vida en Marte y en la tierra, produciendo su accion resultados análogos á los de aquí. El agua de los mares se evapora á causa del calor y se eleva, á las alturas de la atmósfera; este vapor toma una forma visible por el mismo procedimiento que engendran nuestras nubes, es decir, por las diferencias de la temperatura y saturación; estas mismas diferencias de temperatura son el origen de los vientos. Se pueden observar así mismo las nubes arrastradas por las corrientes aéreas, ya en los mares ya en los continentes, y numerosas observaciones que, por decirlo así han fotografiado esas variaciones meteorológicas, lo atestiguan. Si no se ve precisamente *llover* en las campiñas de Marte, se *adivina*, puesto que las nubes se disuelven y se renuevan; si no se ve *nevar*, también se *adivina*, puesto que el solsticio de invierno, como sucede en nuestro globo, está acompañado de escarchas.

Allí, como aquí, hay circulación atmosférica, y la *gota de agua* que el Sol absorbe del mar vuelve á este despues de caer de la nube que la encerraba. Diremos mas: si debemos desconfiar un poco de las tendencias á crear mundos imaginarios á semejanza del nuestro, éste, no obstante, ofrece, como en un espejo, tal similitud orgánica, que es difícil no ir mas lejos en nuestra descripción.

La existencia de los continentes y de los mares nos muestra efectivamente que en Marte ha habido movimientos geológicos interiores, como los ha habido en la tierra, y que han producido las desigualdades de su suelo. Ha habido terremotos y erupciones que han modificado la capa ó costra de su globo, llana en sus primeros tiempos; por consiguiente, hay montañas y valles, mesetas y vertientes, llanuras y riberas escarpadas. ¿De qué manera vuelven las aguas fluviales al mar? Por medio de los manantiales, los arroyos y los rios. Bien difícil será no ver en Marte escenas análogas á las de nuestros paises terrestres; arroyos de suave murmullo corriendo por su lecho de arenas doradas por el sol, riachuelos atravesando los llanos ó cayendo en cataratas al fondo de los valles ó rios caudalosos, descendiendo lentamente hácia los profundos mares.

Hé aquí, pues, en el espacio, á algunos millones de leguas de nosotros, *una tierra casi parecida á la nuestra*, en la que los elementos de la vida se hallan reunidos como en todo lo que nos circunda: agua, aire, calor, luz, viento, lluvia, arroyos, valles y montañas. Para completar la semejanza haremos notar que las estaciones son casi de la misma intensidad que las de la tierra, puesto que la inclinación de su eje es de 27 grados y la de nuestro globo es de 23. Ante este cúmulo de analogías, ¿Podemos detenernos un instante, al probar la existencia de estos elementos y de estos movimientos, sin pensar en los efectos que han debido y deben producir? Si se han realizado en Marte, como en la Tierra, las condiciones fisico-químicas que han dado origen á los primeros vegetales nacidos en la superficie de nuestro globo, ¿cómo hubieran podido producirse sin obrar del mismo modo?

¿Qué pretexto científico podriamos imaginar que impidiera arbitrariamente la realizacion de esos resultados? Tendría que haber una prohibición incomprensible, un veto supremo, una especie de milagro permanente de anonadamiento para impedir que los rayos del Sol, el aire, el agua y la tierra (los cuatro elementos anunciados ó presentidos por nuestros antepasados) entrasen á cada instante á tomar parte en la evolución orgánica, cuando en nuestro mundo una sola gota de agua está poblada por millares de seres microscópicos, y nuestro Océano encierra infinidad de especies vegetales y animales. ¿Qué esfuerzo no tendría que hacer el raciocinio para imaginar que, en tales condiciones vitales, el mundo de que nos ocupamos pudiera subsistir eternamente como un vasto é inútil desierto?

La densidad media de los materiales que componen dicho planeta es inferior á la de los que constituyen el nuestro, puesto que su proporción es de 71 á 100. De esta densidad y de las dimensiones de Marte resulta que el peso de los cuerpos es sumamente ligero en su superficie; y la intensidad de la gravedad está representada en la tierra por 100, en la superficie de Marte es solo de 38, que es la *intensidad menor* que puede hallarse en todos los planetas de la república solar. Por lo tanto, un kilogramo terrestre trasportado allí pesaria 382 gramos. Un hombre cuyo peso en la Tierra fuera de 70 kilogramos, en Marte seria apenas de 27; y el mismo trabajo le costaria andar allí 50 kilómetros que 20 aquí; con el ejercicio muscular que ha hecho inventar á los muchachos el juego del paso, podrian saltar allí, no por encima de las espaldas de sus compañeros, sino hasta los techos de las casas y á las copas de los árboles.

Añadiremos á los datos precedentes los que constituyen los períodos de la vida ó sea la duración del día y la del año. La rotación de este planeta sobre su eje se efectúa en 24 horas, 37 minutos y 22 segundos; por consiguiente, el día y la noche difieren poco de los nuestros en cuanto de su duración, y aquí también difieren segun las estaciones, mas largas en verano que en el invierno, segun las latitudes. El año de Marte es casi doble, pues cuenta 687 dias.

Los habitantes de Marte ven el cielo y las constelaciones absolutamente como nosotros. *La tierra que habitamos es para ellos una estrella brillante* que ora resplandece al Occidente á la puesta del Sol, ora precede á guisa de precursor al esplendente astro y, así como Venus, les presenta sus diversas fases. En una palabra: somos su *estrella del pastor*, el astro

mas brillante y magnífico de su tachonado cielo. ¿Quién sabe si levantan altares en loor nuestro! si se acercaran un poco quedarían bien desengañados.

Esta es la fisonomía general de nuestro planeta vecino. La atmósfera que lo rodea, las aguas que lo riegan y lo fertilizan, los rayos del Sol que lo calientan y lo alumbran, los vientos que lo cruzan de uno á otro polo, las estaciones que lo transforman, todos son elementos para poderle conceder un orden de vida semejante al de nuestro planeta. La escasa gravedad que existe en su superficie debe haber modificado mucho este orden, procurando condiciones adecuadas.

En adelante creemos que no se considerará á Marte como un peñasco enorme girando por el espacio en la órbita de la atracción solar ó como una masa inerte, estéril é inanimada, sino que debemos ver en él un mundo vivo, poblado de seres innumerables, adornado de bellos paisajes en donde se oye el ruido del viento, y cuyas aguas reflejan la luz de los cielos...

Nuevo mundo al que ningún Colon llegará pero que, sin embargo, está habitado.

CAMILO FLAMMARION.

**DOCUMENTOS IMPORTANTES RELATIVOS
Á FILIPINAS Y NUEVA-ESPAÑA.**

Debemos á la amabilidad de un respetable sujeto, que otras veces se ha dignado favorecer nuestra *Revista* con sus escritos, una preciosa coleccion de documentos que iremos publicando consecutivamente, por creer serán del agrado de nuestros suscritores, pues todos ellos se refieren á estas islas, ó á Nueva-España, con cuya colonia sabido es que ha estado unido con estrechos vínculos de dependencia, comercio y otras relaciones, este Archipiélago.

Todos ellos están tomados de la «Coleccion de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonizacion de las posesiones españolas en América y Oceania,» que se viene publicando en Madrid bajo la direccion de los Sres. D. Joaquin Fr. Pacheco y D. Francisco de Cárdenas, miembros de varias reales academias científicas, y D. Luis Torres de Mendoza, abogado de los tribunales del Reino.

Empezamos por una relacion que, de orden de S. M. C. el emperador Carlos I de España y V. de Alemania, hizo el entonces marino, Fr. Andrés de Urdaneta, una de las figuras religiosas y nacionales que mas se destacan en la historia de Filipinas.

RELACIONES DEL VIAJE HECHO Á LAS ISLAS MOLÚCAS, Ó DE LA ESPECERIA POR LA ARMADA Á LAS ÓRDENES DEL COMENDADOR GARCÍA JOFRE DE LOAYSA, HECHA POR EL CAPITAN URDANETA. (1)
S. E. C. M.

La relación que Andrés de Urdaneta hace á V. S. M., de la armada que V. M. mandó para las Especeria con el Comendador Loaysa el año 525, es la siguiente:

Partimos de la ciudad de la Coruña con siete navíos viéspera del bienaventurado señor Santiago, é fuimos en busca de las Canarias; y donde á siete ó ocho dias que partimos de la Coruña, surgimos en la isla de la Gomera donde estuvimos tomando las cosas necesarias para el armada, hasta 14 de Agosto.

A 14 de Agosto, viéspera de Nuestra Señora, partimos de la isla de la Gomera, ó donde á un mes é medio poco mas ó menos topamos en la línea equinocial una nao portuguesa, y el Capitan general mandó á Santiago de Guevara, capitan del Pataxe (2) que fuese á ver qué nao era; é así fué el dicho é hizo amañar (3) á la dicha nao, é viniendo de vuelta con ella allegó á ellos D. Rodrigo de Acuña

con la nao S. Gabriel, é mandó tirar á la nao portuguesa con un tiro; lo cual pareciendo mal al capitan del pataxe, hubieron ciertas palabras el dicho D. Rodrigo y él. Venida la nao portuguesa á bordo de la nuestra capitana, el capitan general hizo mucha honra á los portugueses, escribió cartas para España con ellos. É así partimos de la dicha nao, é fuimos nuestro camino é diérennos vientos contrarios y calmerias (1) donde anduvimos casi hasta mediado octubre, poco mas ó menos; y á cabo de este tiempo hubimos vista de una isla que se llama S. Matheo (2) que está de la banda del Sur de la equinocial un tres grados poco mas ó menos. En esta dicha isla hicimos aguada é matamos muchos pájaros bobos (3), con palos, y habia mucha pesquería, donde comieron el capitan general é otros capitanes é personas, de un pescado grande y hermoso; é los más de los que comieron estuvieron muy malos de cámaras (4), que pensamos que no escaparan, mas antes de mucho estuvieron buenos.

En esta dicha islas, el Capitan general mandó sacar pesquisa de lo que habia pasado entre el dicho D. Rodrigo, capitan de la nao S. Gabriel, y Santiago de Guevara, capitan del pataxe; é despues de habida informacion, mandó pasar al D. Rodrigo á la nao capitana é puso por capitan en su nao á Martin de Valencia. Estuvimos en esta dicha isla diez dias, poco mas ó menos.

Partimos de la isla de S. Matheo las siete velas juntas é atravesamos á la costa del Brasil y fuimos á reconocer á los baxos de los parbos, é costeamos la tierra. É cabo de muchos dias, y despues de pasado el rio de la Plata, diónos tan grande tormenta, que nos desderrotamos todas las naos unas de otras, é tomamos á juntar otro dia y al segundo las seis velas y no hubimos vista de la nao capitana, é anduvimos voltiando á una banda é á otra en busca de ella, é nunca pudimos haber vista de ellos. É fuimos nuestro camino para el estrecho, y á cabo de cuatro ó cinco dias, quedóse Martin de Valencia con la nao S. Gabriel atrás, sin que le viésemos, y las otras cinco velas fuimos nuestra derrota; y en llegando á el paraje del rio de Sta. Cruz, el capitan Juan Sebastian habló á los otros capitanes de las otras naos, y les dijo que sería bien que entrasen en el dicho rio, y esperasen allí al capitan general é á Martin de Valencia. É respondieron Pedro de Vera é Francisco de Ozes, é D. Jorje Manrique Capitanes, é Diego de Cabarrubias, fator general, que sería bien que se juntasen todos los capitanes é oficiales así de S. M. como de las naos en la nao de Juan Sebastian para concertar lo que debian de hacer. É así se juntaron todos, é concertaron que, por cuanto era tarde para pasar el Estrecho, si se detenian en Sta. Cruz, que sería mejor que el pataxe solamente entrase á poner una carta en el dicho rio, en una islita que está ahí debajo de una cruz, para si ahí viniere el Capitan general, para que por la carta viese cómo iban adelante al Estrecho, al puerto de las Sardinias á aparejar las naos y hacer leña é aguada para cuando ellos viniesen, é que ahí le esperarían é ayudarian todos á aparejar é á hacer leña é aguada; é con este concierto entró el pataxe en el dicho rio de Sta. Cruz é nosotros fuimos para el Estrecho las cuatro velas.

Un domingo por la mañana, pensando que entráramos en el Estrecho, fuimos á encallar con las cuatro naos en una entrada de un rio, obra de cinco ó seis leguas del Estrecho, donde nos hubiéramos de perder todos. É como encallamos envió Juan Sebastian su esquife adentro del rio, á ver si era el Estrecho, con ciertos hombres; é antes que volviesen los dichos hombres, creció la marea é salimos á la mar larga con las naos, é como vimos que tardaba el esquife, fuimos á luengo de la costa, é reconocimos el cabo de las once mil vírgenes, pues en el Estrecho, y á la tardecia surgimos de dentro del cabo de las once mil vírgenes. Y estando allí surtos, se levantó á la media noche tan gran viento é tormenta, que garraron (5) todas las

cuatro naos hasta punto á tierra; é tanto creció el viento, que dimos con la nao de Juan Sebastian del Cano, donde yo iba, al través en la costa, é al salir en tierra ahogárensenos nueve hombres, é los otros salimos medio ahogados, á Dios misericordia.

El otro dia siguiente, hubo tan gran tormenta que quebró toda la nao y echó á la mar muchas pipas de vino é mercaderias que habia en la nao, por la playa y el pan se perdió todo.

Pasada esta dicha tormenta que sería mediado enero de 526, entró Juan Sebastian en la nao de Pedro de Vera, para meter las naos que quedaban dentro del estrecho, é yo é otros fuimos con él; é antes que embocásemos dentro de una boca estrecha, diónos un viento contrario muy grande, que fué el jueves siguiente, del Sudoeste, que pensamos perdernos, y á la media noche perdimos todas las tres naos, los bateles, é salimos con la nao de Pedro de Vera á la mar larga, á Dios misericordia.

El viernes siguiente abonanzó el tiempo, é como pasó la tormenta, tornamos á entrar al Estrecho y pasamos mas adelante que primero y entramos en un boqueron adelante que tendria de largura, poco mas ó menos, obra de un tiro de pasamuro, é de anchura dos tiros de piedra, y entrando dentro hace gran anchura; y por la parte de Nordeste vimos las carabelas surtas en una bahía grande que hace allí. Recibimos muy gran placer en ver las carabelas, porque las teniamos por pérdidas, y en tierra vimos gente que eran patagones (2). Y como nos llegamos á donde estaban las carabelas, enviaron el esquife de la nao de Pedro de Vera en tierra, é ido allá, trujeron un patagon á las naos en el esquife, al que le dieron de comer y beber vino, y le dieron otras cositas con que holgó mucho; en demas, con un espejo, que como vió su figura dentro él, estaba tan espantado que era cosa de ver las cosas que hacia; tambien le amostraron oro é plata; mas no hizo mudamiento ninguno. El era grande de cuerpo y feo, y traía vestido una pelleja de zebra, y en la cabeza un plumage hecho de plumas de avestruces y su arco, y unas abarcas en los piés; y como vió que se hacía noche, aseñaló que le llevasen á tierra.

El otro dia siguiente me enviaron con otros cinco compañeros. por tierra, á mí á donde estaba Diego de Cobarrubias, fator general, con la gente de la nao que se perdió, para que juntasen todas las mercaderias y vinos é artillería é municion é xarcia, é estuviesen prestos para cuando las carabelas fuesen por ellos é por la gente. É así como desembarcamos en tierra, luego acudieron los patagones á nosotros, é nos pidieron por señas de comer é de beber, á los cuales dimos de la mochilla que lleváramos, é fuimos á ver las estancias que tenian, y heran hechas de pellejos de zebras, á manera de chozas, é allí tenian sus mujeres é hijos; é cuando quieren ir á otra parte, cogen sus pellejos y echan á las mujeres á cuestras y ellos con sus arcos y flechas se van. Unos diez de ellos nos siguieron un dia é medio hasta que vieron que se iban acabando las mochillas, é despues se tornaron; é nosotros tornamos hasta donde la nao perdida, cuatro dias aunque al tercero dia pensamos de perescer de sed, y con las nuestras orinas nos remediamos hasta que hallamos agua.

(Se continuará.)

(1) Calmerias, habitantes de la Patagonia, vasta region meridional de la America, cuya extremidad S. ocupa, y que habia sido descubierta por Magallanes seis años antes de la época de esta relacion, es decir en 1529. Sobre los Patagones corrian desde tiempo inmemorial multitud de fabulas mas ó menos absurdas, debidas á la inventiva de los primeros navegantes que los descubrieron.

LIMA-HON.

Era Lima-Hon, un pirata chino, tan cruel como ambicioso y á quien perseguian sin descanso tres escuadras, en las costas de su pais. Llegó á la isla del Corregidor el 29 de noviembre, con sesenta y dos champanes, dos mil hombres de guerra, escluidos los marineros, mil y quinientas mugeres, bastante artillería y gran repuesto de armas blancas y de fuego. Aquella misma noche el japonés Sioco intentaba, de orden de Lima-Hon, apoderarse por sorpresa de la ciudad de Manila, seguido de seiscientos hombres. Desembarcó en Parañaque, Sur de Manila, y al amanecer del 30, dia de San Andrés, cercó y puso fuego á la casa de Goiti, maestre de

(1) Coleccion de Muñoz, tomo 36.—Las islas Molucas ó de la Especia, forman un archipiélago entre los Celebes y Nueva Guinea, bañado al N. por el Grande Océano equinocial, al N. O. por la travesía de las Molucas que las separa en parte de las Celebes y al S. O. por el mar de las Molucas. Fueron descubiertas por los chinos y ocupadas luego por los arabes á los cuales expulsaron los portugueses que aportaron á ellas en 1519. Posteriormente fueron motivo de largas y empeñadas cuestiones entre portugueses y castellanos, una de cuyas fases principales se refiere en esta relacion. Segun Herrera, esta armada se componia de seis buques mandados por García Jofre de Loaysa, caballero del habito de Santiago, natural de Ciudad Real, que iba por capitan general; iban encomendadas las otras naves á Juan Sebastian El Cano, Pedro de Vera, D. Rodrigo de Acuña, Jorge Manrique de Nagera, Francisco de Hoces, mas un patache mandado por Santiago de Guevara; Martin de Valencia era capitan general de las carabelas, llevandola armada un total de cuatrocientos cincuenta hombres.
(2) Patax, pataxe ó patache, buque redondo, de Guerra.
(3) Amañar, por amainar, esto es bajar ó recoger las velas, para que no se caminase tanto.

(4) Cámaras lo mismo que diarrea.
(5) Garrar, garrar, ó garrear, cojar é ir atrás la embarcacion, cuando se ha dado fondo y el ancla no hace presa, ó habiendola hecho, no se puede sacar.
(6) Pájaro hobo ave de pie y medio de largo con el pico negro, muy comprimido y afeñado, el lomo negro, y el pecho y vientre blanco, así como la extremidad de las alas. Anda en las costas y es tan estúpida y tan tímida que se deja coger y matar á mano.

campo, que vivía á las inmediaciones del convento de San Agustín y que, apesar de hallarse enfermo, saltó espada en mano por la ventana, defendiéndose con impasible intrepidez hasta lanzar su último aliento. Muerto Goiti, emprendió Sioco su marcha hacia la casa de Lavezares, situada en la ante-plaza de la Fuerza, pero este le detuvo antes con algunos soldados, sosteniendo un combate muy desigual y de que hubiera sido víctima á no acudir con nuevas fuerzas el capitán Velazquez y los alféreces Amador y Ramirez, cargando tan rícidamente sobre los chinos, que Sioco dispuso la retirada, reuniéndose á Lima-Hon en Cavite.

Durante la noche del 30, cuando Guido de Lavezares combinaba su plan de defensa para el caso de que volvieran los piratas, oyéronse los clarines en la parte del río, iluminándose este como si en él se celebrase una fiesta. Véase á sus márgenes un grupo de bateles sobre cuyas bordas brillaban puntas de lanzas y cañones de arcabuces. Allí estaba Salcedo, el encomendero de Ilocos, el pacificador de Camarines, el héroe del Norte, cuya prevision le valió en aquel momento el título de maestre de campo, en reemplazo de Goiti.

A la madrugada del día siguiente, Manila ofrecía un espectáculo aterrador. La playa, la ciudad y la fortaleza estaban invadidas por tres falanges de chinos que á la voz de Sioco se precipitaron sobre las escasas fuerzas de la guarnición, mientras el incendio cundía en diversas direcciones, volando los fragmentos de las casas entre gigantescas espirales de humo. La posición de Lavezares era cada vez más crítica porque, á pesar del refuerzo de Salcedo, carecía de tropa suficiente á cubrir todos los puntos vulnerables y no era seguro que la actividad y la bizarría suplieran una desventaja numérica tan enorme. Sioco por el contrario, seguro de la superioridad de fuerzas y ansioso de dar un golpe decisivo; concentró sus masas sobre el fuerte, logrando, aunque á espensas de muchas víctimas, dominar la cresta de la estacada, donde se trabó un combate sangriento al arma blanca. Este fué breve. Los sitiados se vieron bien pronto reducidos á menos de una mitad; el alférez Ortiz, su único jefe, quedaba hecho pedazos á los pies de los chinos y estos satisfacían casi á mansalva su feroz encono, cuando aparecieron de súbito Lavezares y Salcedo seguidos de un peloton de españoles, abriéndose paso á cuchilladas y cubriendo la esplanada y el foso de cadáveres y de moribundos, en tanto que el resto de sus dispersos enemigos se replegaba en desorden é instintivamente hacia la playa. Lima-Hon, que había alejado las embarcaciones con el fin de que los chinos comprendiesen la necesidad absoluta de luchar como fieras, acudió en su auxilio con cuatrocientos de refresco. Fué en vano; los chinos aterridos por el funesto desenlace de su segunda embestida, en que habían perdido á Sioco, preferían recibir al descubierto las descargas de la artillería y de los arcabuces, á intentar un tercer choque. Entonces Lima-Hon hizo quemar dos buques que tenía barados y se retiró á Parañaque, entregándose al robo y al asesinato, hasta que la viva persecucion de Lavezares le obligó á darse á la vela.

La jornada del 30 que había salvado la ciudad, dando tiempo á que llegase Salcedo y á prevenirse contra el ataque sufrido el 1.º de diciembre, fué el origen de la fiesta cívico-religiosa, llamada de San Andrés, que el Ayuntamiento celebra todos los años.

No había sido, por cierto, la erupcion vandálica de los chinos la única prueba á que se vió sometido en aquellos días el anciano Lavezares. Al tiempo mismo en que defendía heroicamente las islas, contuvo sin estragos la gangrena de la sedición, debida á Lacandola y Soliman, que ostentando la lealtad mas sincera hacia los españoles y sin fijarse en las consecuencias de haber caído en las garras de Lima-Hon, creyeron hallar en la difícil situación del gobierno, una coyuntura favorable á sus infames y desleales proyectos.

El 22 de marzo de 1675, antes de haber descansado de sus fatigas, salió Salcedo con los capitanes Pedro de Chaves y Gabriel de Rivera, cuatrocientos españoles y mil quinientos indios en direccion á Pangasinan, de cuya provincia in-

tentó Lima-Hon hacerse dueño, fortificándose en una isleta del río de Lingayen. La campaña duró cuatro meses, concluyendo el pirata por fugarse en 3 de agosto para no reaparecer. Dejó á muchos de los suyos abandonados á merced de los sitiadores y otros se ocultaron en la aspereza de los montes. Supónese que de ellos tuvo origen la casta de los igorotes que ocupan la cordillera central de la isla.

FELIPE M.^a DE GOVANTES.

Manila 30 de Noviembre de 1876.

BOLETIN SANITARIO.

Durante el mes de noviembre el mayor número de defunciones corresponde á los adultos y ancianos por padecimientos de carácter crónico en los órganos de las cavidades del pecho ó del vientre: sabido es que al aparecer la estacion de nortes sufren notable alteracion las funciones de la piel, y este trastorno ofrece gravísimos perjuicios á los órganos que desempeñan funciones esenciales á la vida, agravándose los que padecen anteriormente ó que tienen mas propension á padecer.

En lo demás han disminuido las afecciones cutáneas no febriles, lo mismo en las criaturas las fiebres leves cotidianas y las calenturas gastricas que, con los remedios bien indicados, han tenido buena terminacion. En los adultos y ancianos se han observado frecuentes resfriados, algunos catarros y repetidos pequeños ataques reumáticos que han cedido al uso de los remedios apropiados.

BOLETIN RELIGIOSO.

Día 3. Domingo.—1.º de Adviento. S. Francisco Xavier, Patron de Manila y S. Casiano mártir (*Estacion.*)

En Sto. Domingo, como 1.º Domingo de mes, hay sermón y procesion del Rosario.

Día 4. Lunes.—Sta. Bárbara Virg. Mártir y los Stos. Melecio y Osmundo Obs. confesores.

Indulgencia plenaria en San Francisco y Santa Clara de Manila por la fiesta de las lágrimas de S. Francisco

Sta. Bárbara se distingue por el valor con que, reprimiendo hasta el heroísmo los sentimientos de la naturaleza, se mantuvo firme en la confesion de la fé, de la cual se empeñaba separarla su mismo padre, encerrándola al efecto en un castillo, y por la circunstancia de haber añadido una tercera ventana á dos que ya existian en dicho castillo, para designar la Beatísima Trinidad. Es una de las vírgenes mártires que celebra la Iglesia.

Día 5. Mártes.—S. Sabas Abad, y los Santos Dalmacio obispo y Crispina mártires.

Es célebre este Santo por la fundacion de uno de los Monasterios mas notables y numerosos que registra la historia de los PP. del Yermo.

Día 6. Miércoles.—S. Nicolás de Bari Obispo Conf., S. Policronio Présb. Mr. y las Santas Dionicia, Dafiva y Leoncia Mártires.

San Nicolás fué electo Obispo por especial designacion del cielo, pues, hallándose de partida para Palestina, libre prodigiosamente de una tempestad que sufrió en el mar, los obispos de la provincia de Myra, en la Lycia, le eligieron Obispo al ver en él realizada la señal que el cielo les había indicado de que eligiesen por Obispo al primero que viesen entrar en la iglesia al día siguiente de la noche en que les fué hecha semejante revelacion. Fué uno de los PP. del gran Concilio de Nicea.

Día 7. Jueves.—San Ambrosio Ob. Conf. y doctor y San Agaton mártir.

San Ambrosio es uno de los cuatro principales doctores de la Iglesia y Santo Padre suyo. Un enjambre de aves se posó sobre su boca al tiempo de su nacimiento. Siendo gobernador de Milan, pasó rápidamente de la condicion de catecúmeno á la dignidad de Obispo, aclamado al efecto por la voz de un niño. Es célebre por sus profundos y eruditos escritos y por el valor con que, hollando los respetos humanos, cumplió con su sagrado deber, castigando y reprendiendo á los mismos emperadores.

Día 8. Viernes. ✠✠—La Purísima Concepcion de Nuestra Señora, Patrona Universal de España é Indias y Titular de la Iglesia Metropolitana de Manila, San Eutiquiano papa mártir y San Sofronio obispo confesor.

Jubileo de 40 horas en la Catedral de Manila, é indulgencia plenaria en su capilla de Nuestra Sra. de Guía y en las del Rosario: y Jubileo de toties quoties en las iglesias de San Francisco.

Conocido, como es, el misterio que solemnizamos en este día, cuya definicion forma época en este siglo y es una de las glorias del Pontificado de Pio Nono, parecenos conveniente abstenernos de decir nada sobre él, adorándole y ensalzándole con el mas profundo y respetuoso silencio.

Día 9. Sábado.—Sta. Leocadia Virg. y Mr. y Sta. Gorgonia Virgen.

Día 10. Domingo.—2.º de Adviento. La Traslacion de la Sta. Casa de Loreto, S. Melquiades Pap. Mr. y las Stas. Eulalia y Julia Vírgenes y Mártires (*Estacion.*)

EL DEMONIO DEL ORO.

(NOVELA DE COSTUMBRES FILIPINAS.)

(Continuacion.)

XLI.

Genaro sintió que las lágrimas acudían á sus ojos y guardó lentamente la carta de su amigo.

—Voy á contestarle—dijo—después de todo ha sido mi amigo y le aprecio.

—Eso no se contesta, dijo Alejo. Si lo haces, no te entenderás con él, sino con nosotros.

—Bien: pues no contestaré, dijo Genaro.

Alejo se aproximó al criado y añadió.

—Sabes castila?

—Sabe, señor.

—Pues dí al español que te ha dado esa carta que D. Genaro no necesita cartas suyas y que tenga mas valor y mas delicadeza.

Genaro dió un paso como para rectificar aquella frase.

—Así—añadió Alejo.

Genaro estaba convertido en una especie de revolver animado.

Por lo que iba viendo, su personalidad, su actividad, su ser entero, habían ido refundiéndose en los padrinos quienes solo le dejarían el derecho de que tomase su arma y se moviese, para aplicar al disparador de una pistola, el índice, el índice nada mas de la derecha.

El no podía elegir arma, momento, postura, ni distancia.

El no podía ofenderse mas de lo que se había ofendido ya, porque los padrinos de Miguel se opondrían á que lo hiciera.

El no podía ofenderse menos de lo que ya se había ofendido, porque los suyos, y no él, eran los que sabían á punto cierto, la cantidad de ofensa que existía dentro de su alma.

Genaro renegaba de su estrella.

Y renegando se retiró solo á su cuarto y renegando concurrió al lugar del desafío, que por cierto era muy bello.

Pero ocurre con la naturaleza en Filipinas, lo que ocurre con nosotros.

El cielo es azul como en España, pero no es tan diáfano, tan azul, tan transparente como en Madrid, en Valencia ó en Granada.

El árbol de la manga, del camachile, del chico, de la bonga; el pono de la caña, son altos, flexibles, soberanos; pero carecen del verdor y la frescura que tienen en España, la acacia, el álamo, el nogal, el guindo ó el cerezo.

La tierra es blanda y movediza, pero carece del jugo y color de la de España, donde en vez de crecer seca la yerba, crece llena de savia y de rocío.

En el campo de Manila, pocas veces se encuentran flores que perfumen, pájaros que canten, brisas que refresquen, manantiales que murmuren horizontes que embelecen, zagalas que canten y ganados que apacenten.

Es una naturaleza hermosa, pero muerta, como esas flores contraechas que se colocan sobre los nichos, el día de los difuntos.

Esta naturaleza no canta por medio del ruiseñor ó de la tórtola; se queja por medio del *colliagua* ó la oropéndola.

No sonríe, por medio de los variados colores de sus flores, sino que llora por medio de la cascada, del suburbio, ó del torrente.

El bosque es tan callado como el río: el río tan callado como el indio que lo cruza: el indio, tan callado como la garza que anida en la ribera.

En los campos de Manila hay algo de la soledad de los sepulcros.

Si aquellos fuesen frios, sería mayor su semejanza.

Cuando se asoma uno á un sitio, desde donde se descubre un paisaje delicioso, parece que se asoma al lente monstruoso de un hermoso cosmorama.

Hay algo de su inmovilidad, de su petrificación y todo su silencio.

El alma no se apercebe de la vida.

El sol abrasa; no calienta.

El viento quema si lo hay, pero no suele haberlo casi nunca.

La casa aparece tan sola como el campo.

A primera vista, no puede saberse si el indio que la ocupa es un idiota ó un filósofo.

El día, dentro del campo filipino, es mas bien, si se nos permite la espresion, una noche triste, pero espléndidamente iluminada.

XLII.

Cuando Genaro y sus padrinos llegaron al lugar del desafío, se encontraron con Miguel.

Miguel y Genaro quisieron saludarse, abrazarse, quizás reconciliarse para volver á ser amigos, pero los padrinos se opusieron.

Unos y otros deseaban probar su valor y su entereza poniendo por blanco á sus ahijados: unos y otros solidarios de la ofensa, daban á esta la importancia que nunca habia tenido.

Genaro y Miguel recibieron las pistolas como quien recibe un pasaporte *para irse á mejor vida* y se dejaron llevar como idiotas al sitio acordado por aquellos.

Ambos se pusieron en guardia, rectos, tiesos, escorizados, con la cabeza orgullosamente erguida: el arma en la derecha y la derecha á la altura de la sien.

Miguel debia tirar primero y tiró al aire.

Pero sonaron dos detonaciones y en vez de caer Genaro, cayó Miguel al suelo.

Miento: cayó Miguel primero y cayó despues Genaro: pero el primero cayó herido y el segundo desmayado.

Los padrinos, despues de mirarse con asombro, corrieron á auxiliarles.

Miguel conservaba en la mano la pistola.

Genaro la tenia lejos de sí.

Los padrinos despues de pensar mucho, cayeron en la cuenta de todo lo ocurrido.

Genaro al sentir el disparo de Miguel habia arrojado el arma.

El arma cayó contra una piedra y se disparó sin necesidad de mayor esfuerzo.

El proyectil chocó en la pierna derecha de Miguel, á poca distancia de la rótula.

Miguel no gritó, pero cayó como quien pierde la existencia.

Y Genaro que lo vió desplomarse como un tronco, precisamente cuando habia arrojado el arma por no herirlo, creyó perder la vida.

—¡Genaro! dijo Miguel haciendo extraordinarios esfuerzos para levantarse de su sitio.

—Miguel! decia Genaro mientras abria los ojos con asombro.

—Los dos han sido igualmente generosos—dijo Alejo.

Genaro acudió al lado de Miguel.

Ambos deploraron su obcecacion y su desgracia y el primero llevó al segundo á su casa, dentro de su mismo carruaje, que atravesó al paso los caminos de Manila.

XLIII.

Cuando Miguel llegó á su casa, Concha, avisada del suceso, se hallaba al pié de la escalera.

El insomnio, el estupor, el miedo, se revelaban en sus facciones.

Estaba vestida de negro, como si se dispusiese á ir á un entierro, y por su traje se conocia que iba á la calle.

Sus sentimientos, sus ideas, habian cambiado por completo.

Al ver á Miguel, que en el momento de ser ella acusada por Genaro, adquiria el fiero aspecto del leon para ampararla con su cariño y con sus brazos, habia sentido dentro de su alma una cosa extraordinaria.

Le parecia que una chispa sobrenatural habia surgido de las tinieblas de su espíritu para iluminar por completo su cerebro.

Le pareció tambien ver á Miguel, mas bello, mas atractivo, mas hermoso que otras veces, ó mejor dicho, como nunca hasta entonces le habia visto.

Creía que las miradas de Miguel eran mas dulces, mas elocuentes, mas hermosas.

Al sentir el contacto de sus manos, experimentaba una sensacion de placer hasta entonces desconocida para ella.

Concha quiso esplicarse que era aquello y no pudo definirlo.

¿Sería amor?

Lo consideramos muy posible, porque desde nuestra pequeñez, creemos contra el parecer de ilustres pensadores, que el amor no es efecto del trato continuado é íntimo, sino de un accidente inesperado.

El amor nace en un momento, y nace de una sonrisa, de una frase, de un movimiento, de un suspiro.

Personas hay de quienes no hemos pensado nunca enamorarnos, y despues, concluimos por amarlas locamente.

Mujeres hay que empiezan por parecernos *detestables* y concluyen por ser nuestra ventura.

El amor, como los poetas, no se *hace*: nace por si mismo.

Hay escepciones, sin embargo y esas escepciones dependen de la casualidad ó del talento.

El hombre que quiere ser amado... puede llegar á serlo con el tiempo.

En cambio la mujer que quiere ser amada casi siempre se hace odiosa.

El hombre prepara la ocasion, y la aprovecha.

La mujer que prepara la ocasion, cae de su trono.

Además, la mujer, que es el mas bello contrasentido de la creacion, si es débil, se enamora de la fuerza: si es material, se enamora del talento: si es voluble, adora la constancia; si es alegre, idolatra la tristeza: si es juiciosa, prefiere la locura, si es bella, prefiere la fealdad.

La mujer ama aquello que no tiene y *se completa* por instinto.

Hé aquí porque resaltaron á los ojos de Concha, las adorables prendas de Miguel.

Era avara y en mas de una ocasion habia admirado su largueza.

Habia soñado con pena en encontrar un marido vicioso, jugador, indiferente, y se habia encontrado con Miguel que era juicioso y afectuoso como nadie.

Habia oido decir que los españoles no sentaban á sus mujeres á la mesa, ni salian con ellas de paseo, ni les consultaban sus asuntos, ni las trataban con esa *etiqueta* de buen tono, que tan necesaria es á la paz del matrimonio y habia visto que Miguel la trataba con extraordinaria deferencia y con verdadera cortesía.

Concha habia temido escuchar palabras descorteses, gritos destemplados, amenazas despreciables y sin embargo, solo habia escuchado frases dulces, consejos dichos en tono natural, reconvencciones de cariño, espuestas siempre en la forma mas templada.

El día que tengamos un disgusto—le habia dicho Miguel—habremos concluido para siempre.

El primer disgusto en el matrimonio es el entierro de la dicha conyugal.

Y como Concha le dijese que todos tienen disgustos en la vida, añadió:

«No hija mia: Asi como el hombre no riñe nunca con los que van á visitarle de cumplido, no debe reñir con su mujer; porque si *la educacion* demanda cortesía, con doble motivo, el amor, debe exigir prudencia exagerada.

Y Concha observaba que Miguel habia cumplido su programa.

Desde el día en que regresó de *sus vacaciones* á Cavite, Miguel no habia sido apasionado, pero no habia sido descortes. Vivía en su casa como huésped, pero como un huésped distinguido.

Este cambio repentino habia despertado en Concha la curiosidad y la tristeza.

Concha habia querido obtener esplicaciones y Miguel le habia contestado dulcemente.

—Pregunta á tu conciencia.

Concha se habia considerado huérfana de amor, de caricias, de cuidados.

Por eso habia admirado á Miguel, cuando este volviendo por los fueros de su esposa, dijo al mejor de sus amigos.

—A mi mujer no le dice nadie nada mas que yo. Y es muy extraño que te hayas permitido tratarla de ese modo, cuando no se lo consentiria ni aun á su padre!

Concha pensó en esto mucho rato.

Despues recibió á Cayang y á su madre y por esta supo lo que significaba un *desafío*...

Cuando supo *lo que era*, se mesó desesperadamente los cabellos; se retorció los brazos con la desesperacion de la demencia, buscó á Miguel por todas partes y desesperanzada de encontrarle, se encerró sola en su cuarto y oró postrada ante la imágen que tenia sobre el *secreter* de su cuartito.

Concha pasó la noche sollozando.

No se acordaba de su madre, ni de sus joyas, ni de nada: se acordaba de Miguel.

Concha no sabia dar forma á sus ideas, ni esplicacion á sus sentimientos y en tal estado se decidió á ir en busca del padre Bruno, un virtuoso dominico, con quien se habia confesado de soltera.

Hábale dicho su madre que no fuera y ella iba sin embargo.

Era la primera vez que desobedecia á su madre, por Miguel.

Al salir, oyó ruido de carruages que se detenian ante la puerta y una voz, la de su doncella, que decia.

—El señorito viene herido...»

Concha corrió hácia la escalera.

Desde allí, vió á Miguel que pálido y cansado, subia apoyado en el brazo de Genaro.

—Ah! Miguel de mi alma! gritó Concha arrojándose en brazos de su esposo.

—¿Sinó me amas porque me lo demuestras? exclamó Miguel con pena.

Y la rechazó suavemente de su lado.

Concha se apoyó en la barandilla y Miguel entró en su cuarto.

Genaro se inclinó entonces á su oído y le dijo.

—Miguel: Mucho vale una mujer que reza pero vale mas una mujer que llora: si reza y llora á un tiempo, la mujer podrá no ser buena, pero está á punto de serlo...

XLIV.

Concha quiso entrar en el cuarto de su esposo, pero Genaro le salió al encuentro y le dijo.

—Es imposible señora: Miguel está muy grave y cualquiera impresion le mataría.

Concha bajó al zaguán, tomó su carruaje y con la voz velada por las lágrimas dijo al cochero.

—A la iglesia de Santo Domingo de Manila.

El carruaje cruzó rápidamente la calle de la Escolta: entró en el paseo de Magallanes y se internó en Manila, que parecia un ancho convento.

Concha entró en la Iglesia, cuya luz vaga é indecisa aumentaba la misteriosa magestad de sus imágenes, y se dirigió, como quien sabe donde va, al confesonario de la izquierda.

Estaba solo.

Entonces llamó á un acolito y le dirigió breves palabras.

El muchacho se alejó, subió las escaleras del convento y se detuvo á la puerta de una celda, donde tocó con los nudillos, suavemente.

Abrióse la puerta acto seguido y al frente, debajo de un hermoso Crucifijo; detras de una ancha mesa y hundido mas bien que sentado en un sillón hermoso de bejuco, apareció á los ojos del bata, el padre Bruno, virtuoso dominico que no tendria cuarenta años y cuyo rostro anguloso y delicado revelaba la persistencia en el estudio y el aislamiento de la vida. Desde el punto en que el muchacho se encontraba, solo divisaba la cabeza del sábio sacerdote, destacándose inteligente y espresiva de sus hábitos blanquísimos, como se destacaría la cabeza de un busto iluminado, de su ropaje formado de escayola.

El Padre alzó sus ojos del libro en que leía y sobre el cual apoyaba cruzadas sus dos manos que parecian de cera virgen, y su mirada mas bien escudriñadora que severa, se detuvo en el rostro del muchacho—¿*Cosa?* preguntó el padre, valiéndose de esta locucion tan usual y frecuente entre nosotros, cuando queremos hacernos entender de los indígenas.

El *bata* se aproximó al padre: le besó fervorosamente la mano y le dijo, en correctísimo tagalog «que una jóven esperaba confesion.»

El Padre Bruno que parecia hallarse profundamente preocupado, cerró el libro, colocando entre sus páginas una carta para que le sirviese

de señal: pronunció dos ó tres veces el nombre de Miguel de Cobarrubias como si quisiera grabarlo bien en su memoria; dejó sobre el libro el bonete con que aprisionaba sus cabellos escasos y castaños, recortados en forma de cerquillo y cubriéndose perfectamente la cabeza con la capucha de su hábito, salió de la celda y siguió andando con paso desigual, como quien á cada paso va dejándose pedazos del alma, en sus recuerdos.

Llegó al confesonario, como quien se aísla en una sola idea y del mismo modo se sentó y aplicó el oído á la rejilla.

—Buenos días, padre Bruno—dijo Concha con voz temblorosa é indecisa.

El padre volvió á la realidad de la existencia, de la que parecía haberse alejado por completo y dijo.

—Que Dios te bendiga, hija mia. Me has esperado!—me has buscado! habrás venido diez veces en diez meses y otras tantas te habrán dicho que no estaba: con efecto; las atenciones del convento me habian llevado á la provincia de Cavite, de donde regresé hace tres semanas, pero tú, consecuente y fervorosa, vienes de nuevo á la casa del Señor, de donde saldrás con el alma risueña y limpia de pecado.

—Así lo espero, padre.

—Y con razón; porque eres una de las jóvenes que mejor saben cumplir con sus deberes de hija y de soltera.

—No padre: me he casado... me casé hace mucho tiempo. Como vuestra reverencia estaba ausente...

—Bien: esa es la vida y por otra parte nadie como tu era digna de esa gracia. Supongo que habrás elegido un hombre honrado, digno, amable, siguiendo los impulsos de tu alma y obedeciendo á tu corazón únicamente.

—No... padre... Yo estaba comprometida con mi primo Binangonan, pero mi madre me propuso otro partido y lo acepté por cumplir su voluntad.

—Si tú le amabas, y podías hacer compatible su mandato y tu cariño, nada mas meritorio á los ojos de Dios, ni mas conforme á los preceptos de la iglesia.

—No lo sé padre... no lo sé... y esa es sin duda mi desgracia.

—¿Tu desgracia? Veamos; dijo fray Bruno procurando acomodar su estilo y sus ideas á las ideas de la penitenta que le oía. Aceptaste por curiosidad tu nuevo estado y has vivido al lado de tu esposo, como al lado de un amigo. No has lamentado sus extravíos si los ha tenido, por desgracia, ni has admirado sus virtudes, si por fortuna las posee. No te has arrepentido del todo por el vano orgullo de tener un compañero que te exima de la patria potestad, presentándote al mundo que ayer desconocías y no te has regocijado por completo ante la ventura inconcebible de poseer un alma, gemela de la tuya y toda tuya. Has soportado sus caprichos por el placer de llamarte la *señora* y lucir trenes y alhajas y no le has acompañado en su desgracia con el amor santo y la resignación cristiana que recomienda el evangelio. Le has mirado como un *mueble precioso* y no como un ser idolatrado.—

Vamos, contesta—Dios es bueno y perdona á sus criaturas. ¿Porqué callas? No temas hija mia. Despues de todo, no has hecho sino lo que hacen otras muchas que se tienen por excelentes madres de familia. Vuestra manera de ser, las costumbres arraigadas, el ejemplo de lo que habéis visto en la casa y la falta de preceptos extensivos á todo cuanto comprende el hogar y la familia, os llevan á obrar de esa manera. Habrás vivido con tu esposo como se vive con un huésped. Tu en tu cuarto, él en el suyo. Habreis tenido desde el principio, separación completa de viviendas, de mesa, de costumbres, de negocios... os habreis visto algunas horas y despues él habrá salido por un lado y tu por otro: él pasará el día con sus amigos y tu con tus paisanas: tu no te habrás metido á estudiarle, y él tampoco se habrá ocupado de darte educación. ¿No es así?

—No, padre... Miguel me cedía el primer asiento en su carruaje, en su mesa, en el Teatro. Miguel no permitía que nadie me tutease, despues que fui su esposa y me trataba con cariño exagerado. Miguel respetaba mis costumbres con respecto á los gustos del país, al traje y las comidas, pero me aconsejaba

con solicitud verdaderamente paternal porque no quería que comerciase, ni que prestase con usura; Miguel me dotó al casarse con un barco, un carruaje y una casa y despues me dió mucho dinero.

A. M. PEREZ.

(Se continuará.)

AUSENCIA.

Muy triste mi hermosa niña,
muy triste mi niña está.
Como gotas de rocío,
como perlas de la mar,
son las lágrimas que saltan
de sus ojos de cristal;
y ora el labio las recoge,
con trémulo suspirar,
ora por el casto seno
perdidas, rodando van.

Sonora batiendo el ala,
huyó, para no tornar,
elruiseñor adorado
de garganta angelical.

Ya nunca al rielar la luna
dormitando le oírás,
ni al rayo del sol poniente,
ni del alba al despertar;
que el ave con otras aves
sus dichas celebrara,
allá en el repuesto umbrío
del solitario encinar,
ó del azulado espacio
hundida en la inmensidad.

No la maldigan los labios
que la solian besar,
ni tu honda pena te acuse
de ingrata ni desleal.

¿No sabes tú lo que dijo
la pobrecilla al volar?

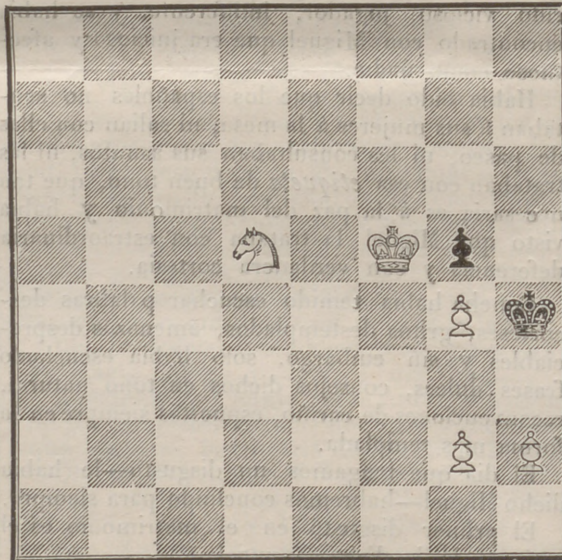
«Soy libre,» y canto en el cielo
el canto de libertad.

J. COLL Y VERU.

AJEDREZ.

PROBLEMA NÚM. 10.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan estas y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA NUM. 9.

Blancas.

1.ª D. c 8 de A. de R. jaque.

2.ª D. c 8 de D.

3.ª D. c 6 de A. de R. jaque.

4.ª D. c 4.ª de D.

5.ª D. c 1.ª de C. de R. jaque mate.

Negras.

1.ª R. c 1.ª de R.

2.ª R. c 1.ª ó 2.ª

de A. de R.

3.ª R. c 1.ª de R.

4.ª R. c 1.ª de A.

de R.

DETALLES DEL TEMBLOR.

Debemos al ilustrado Director del Observatorio Municipal de Manila, los siguientes detalles sobre el temblor del lunes último.

«El temblor, percibido á las once horas 35 minutos de la noche próxima pasada, duró aproximadamente algunos 7 segundos. Segun las indicaciones de los sismómetros fué de sola trepidación, la que no pasó de tres milímetros. El péndulo tomó un movimiento suave de rotación sobre sí mismo sin dirigirse á ningun

punto determinado; fenómeno que se verifica todas las veces que el temblor no va acompañado de movimiento horizontal.

Digna es de notarse, para el estudio del origen de los temblores, la coincidencia del tiempo en que se ha hecho sentir el presente, con el estado alarmante que hace tres días presentaba la atmósfera. Aun cuando para nuestro horizonte no ha pasado de meros amagos de un báguio, mucho es de temer no haya sido así para el sudeste del archipiélago como parece indicarlo la bajada tan extraordinaria del barómetro y el nordeste y sudeste que estos días ventaban á rachas tan constantemente. El báguio tristemente célebre del año pasado, que tuvo lugar del día último de octubre al primero de noviembre, coincidió igualmente con otro temblor de la misma naturaleza que el del día de ayer y que nosotros sentimos tambien cuando se anunciaba el buen tiempo con la subida del barómetro, pero que tuvo su origen en Albay, donde el meteoro causaba entonces tan sensibles pérdidas personales y desolaba toda aquella fértil comarca.

REGALOS.

Los correspondientes al sorteo extraordinario que se ha de celebrar en diciembre próximo, son los que á continuación se detallan.

Para el número igual al que obtenga el premio de 60.000 pesos, un cuadro al óleo, copia de un cromo, con marco dorado de tamaño de un metro, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 25.000 pesos, una pulsera de oro para señora, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 5000 pesos, dos colecciones encuadernadas, de seis novelas con láminas, *Biblioteca de las familias*; su valor ocho pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 5000 pesos, unos gemelos para teatro, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 5000 pesos, un servicio de cristalería para mesa, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 5000 pesos, una escribanía con su carpeta y papel timbrado para cartas, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 5000 pesos, un corte de saya para mestiza, su valor 8 pesos.

ADVERTENCIA.

Para evitar reclamaciones, se advierte á los señores suscritores, que no teniendo satisfecha la cuota correspondiente al mes anterior al en que se verifique el sorteo, pierden su derecho á recoger el regalo que pueda tocarles en suerte.

OTRA.

Para mayor claridad de la advertencia que antecede y contestando á varias reclamaciones que se nos han dirigido, debemos hacer presente á los Sres. suscritores que los que deseen conservar siempre su derecho á los regalos, cuiden por sí propios de verificar el pago de sus cuotas con la anticipación debida, tanto y en igual forma que lo harían tratándose de billetes de la Lotería Nacional, pues ni la Administración del periódico en Manila, ni los correspondientes en Provincias, pueden contraer la obligación de recordar á cada suscriptor el día del sorteo, ni verificar la cobranza á domicilio en día determinado.